

**El Refugio del fénix: Efectos del ejercicio de la escritura en
personas, víctimas del conflicto armado en la ciudad de Medellín**

JUAN MANUEL BUSTAMANTE



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MEDELLÍN

2017

**El Refugio del fénix: Efectos del ejercicio de la escritura en
personas, víctimas del conflicto armado en la ciudad de Medellín**

JUAN MANUEL BUSTAMANTE

Asesora

Maria Orfaley Ortíz

Trabajo de grado para optar al título de

Psicólogo



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2017

Dedicatoria

Tu cuerpo juega con el viento,
novedosos objetos que deshilvanas,
las cosas no tienen el carácter del tiempo.

Cuentas una historia con tus manos,
y pequeños balbuceos señalan emociones,
no conoces personas, acaricias texturas.

Si te paso el muñeco,
sabrás que mi llegada trajo al muñeco para que lo recorras:
vengo a mostrarte nuevas historias.

Si la luz refleja mi cuerpo,
verás que soy el amarillo, el azul o el blanco de las lámparas:
juegas con la tonalidad de las situaciones.

Si aparecemos en el espejo,
se inclinan tus manos hacia el mundo infinito en su interior,
estamos hechos de imaginación.

(J.M.B)

a ti, hijo,

a tu madre

y a mi familia dedico esta creación.

Agradecimientos

He de cerciorarme si ellos son reales, sospecho que las personas en este lugar son almas:
miles de almas cegadas por el dolor y refugiadas en estos muros.

Hay lugares para todo: rezar, celebrar, llorar, reír, aquietar el pensamiento,

Este es el lugar del silencio del tiempo:
desolación de memorias vigilantes construidas en roca,
muertos que hablan del dolor tragado y heredado a sus familias

Este es el lugar para el llanto en las gargantas,
para el dolor del hogar violentado.

Tal vez una de estas almas se montó en mi espalda,

Pesando en mí su infortunio.

Aquí, en este lugar me han aquietado el pensamiento.

(J.M.B)

Agradezco al grupo Ave fénix y mujeres Mandala por encontrarnos en sus relatos,
a Fernando Hoyos por creer y crear,
a Maria Orfaley por su pasión contagiosa por la escritura,
al Museo casa de la memoria,
y a todas las personas que directa o indirectamente aportaron en este proyecto

Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 1 |
| Introducción | 2 |
| 1. Planteamiento del Problema..... | 5 |
| 2. Justificación..... | 8 |
| 3. Antecedentes | 9 |
| 3.1 Iniciativas Artísticas | 9 |
| 3.2 Iniciativas Literarias | 10 |
| 3.3 Memoria Colectiva | 12 |
| 3.4 Espacios de Escritura Con Víctimas..... | 13 |
| 3.5 Revisión de Tesis de Grado | 17 |
| 3.6 La Memoria en Colombia..... | 19 |
| 4. Objetivos | 22 |
| 4.1 Objetivo General..... | 22 |
| 4.2 Objetivos Específicos | 22 |
| 5. Marco Conceptual | 23 |
| 5.1 Trauma..... | 24 |
| 5.2 Memoria..... | 26 |
| 5.3 Olvido | 31 |

| | | |
|-------|---|----|
| 5.4 | Usos de la memoria | 32 |
| 5.5 | Procesos de Duelo | 34 |
| 5.6 | El Duelo en Víctimas del Conflicto Armado..... | 37 |
| 5.7 | La Escritura Expresiva..... | 38 |
| 6 | Metodología..... | 44 |
| 6.1 | Diseño..... | 44 |
| 6.2 | Enfoque Cualitativo..... | 44 |
| 6.3 | Método Fenomenológico-Hermenéutico..... | 47 |
| 6.4 | Estudio de Caso | 49 |
| 6.5 | La Técnica de la Entrevista | 50 |
| 6.5.1 | La entrevista no estructurada | 52 |
| 6.5.2 | La entrevista grupal..... | 52 |
| 6.6 | Unidades de Estudio | 53 |
| 6.7 | Población y Muestra | 53 |
| 6.8 | Consideraciones Éticas | 54 |
| 7 | Hallazgos..... | 56 |
| 7.1 | Aspectos generales acerca del grupo entrevistado y su proceso metodológico en relación con la escritura..... | 58 |
| 7.2 | Metodología del taller: Narrativas del desplazamiento | 59 |
| 7.2.1 | Las víctimas no sólo están sufriendo, poseen otros saberes potenciadores | 60 |

| | | |
|-------|--|----|
| 7.2.2 | El grupo como autor y texto..... | 63 |
| 7.2.3 | El grito maorí, la bitácora de viaje y el recorrido literario: Experiencias inspiradoras..... | 65 |
| 7.2.4 | Las palabras son perfectas y sirven para sanar..... | 67 |
| 7.2.5 | En Ave Fénix y el grupo Mandala leer es altamente valorado..... | 69 |
| 7.2.6 | El rol del profesional..... | 70 |
| 7.2.7 | Vínculo entre el arte y la escritura..... | 71 |
| 7.2.8 | Vínculo entre intervenciones terapéuticas y la escritura..... | 72 |
| 7.3 | La experiencia de la escritura..... | 73 |
| 7.3.1 | Escribiendo desde la intimidad: Una propuesta grupal..... | 73 |
| 7.3.2 | El compromiso vital con la escritura: Un acercamiento a la historia personal y local | 75 |
| 7.3.3 | “El susurro de la voz colectiva” bitácora del facilitador..... | 77 |
| 7.3.4 | Escritura racional y escritura subjetiva..... | 78 |
| 7.4 | Efectos del proceso de escritura..... | 79 |
| 7.4.1 | Efectos personales: Escribir para sanar y fortalecerse..... | 80 |
| 7.4.2 | La lectura como guía de la escritura..... | 83 |
| 7.4.3 | Un mundo en el que podamos “Vivir poéticamente”..... | 86 |
| 7.4.4 | “Los textos son fuertes, bonitos, los hace valientes”: La búsqueda por el estilo personal..... | 88 |

| | | |
|---------|---|-----|
| 7.4.5 | Efectos en la familia: Vinculando sus miembros al estilo personal | 89 |
| 7.4.6 | Efectos en el grupo: rescatar la memoria | 90 |
| 7.4.7 | Proyección social y política..... | 92 |
| 7.4.8 | La construcción de una nueva historia: Ser autores de su propia vida..... | 93 |
| 7.4.9. | Narrativas que posibilitaron construir identidad | 94 |
| 8 | Discusión..... | 96 |
| 9 | Conclusiones | 103 |
| 10. | Límites y Recomendaciones..... | 105 |
| 11. | Bibliografía..... | 106 |
| ANEXO 1 | | 114 |
| ANEXO 2 | | 118 |
| ANEXO 3 | | 120 |
| ANEXO 4 | | 125 |

Resumen

El presente trabajo se ocupa de los efectos del proceso de escritura llevada a cabo por mujeres de la ciudad de Medellín, participantes del taller “narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad” desde un enfoque cualitativo fenomenológico-hermenéutico. Los resultados dan cuenta de efectos reparadores en las dimensiones personal, familiar, grupal, social y política de las participantes. En este sentido se evidencia el aporte de la escritura con víctimas bajo una modalidad que va más allá del evento traumático, propiciando el encuentro con sus propias búsquedas estéticas y la resignificación de identidades individuales y colectivas.

Palabras clave: *Escritura expresiva, escritura y psicología, víctimas, conflicto armado, compromiso vital con la escritura búsqueda estética, proyección social y política.*

Introducción

La presente investigación tiene su origen en experiencias personales que llevaron al autor a depositar en la escritura un saber acerca del mundo que trascendía la escritura académica, racional y objetiva. La misma se instala en la emocionalidad desde lo espontáneo y vivencial. Por ende, se acerca más a un acto meditativo, reflexivo y sensitivo sobre búsquedas personales en favor del encuentro con nuevas formas de hacer frente a la existencia tras el afrontamiento de crisis que en algún momento germinaron en posibilidades narrativas e investigativas.

En el proceso hubo evidencia de avances en los escritos personales del autor. Esto hacía parte de la búsqueda por expresar de la mejor forma las emociones, logrando conectarlas con el momento, dándole lugar a las palabras y a la acción de contar como formas de tramitar las vivencias desde el estado actual.

Esta práctica se instaló a una realidad como la de la sociedad colombiana, cuyo conflicto armado a generado un total de 8 millones de víctimas que han sufrido el flagelo de la guerra con secuelas imborrables en múltiples ámbitos de su vida. No obstante, las participantes del taller “*Narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad*” evidencian el desarrollo de herramientas con las que han hecho frente a su condición y con las que se han proyectado a nivel personal, social y político desde la generación de narrativas que vinculan capacidades creativas y estilísticas.

Sin duda esto se ha posibilitado desde entidades y personas que se han comprometido a trabajar sus capacidades y motivaciones personales.

La pregunta del autor propone, en principio un marco conceptual donde delimita conceptos propios de la psicología como trauma, memoria, olvido, duelo y escritura expresiva. Sin embargo, estos conceptos se abren a la metodología fenomenológica-hermenéutica que propone centrar la atención en la experiencia de los participantes y su esencia.

En el capítulo donde se esbozan los Hallazgos, se desglosan cuatro ejes temáticos que dan cuenta de las unidades de estudio. En principio se da cuenta de aspectos contextuales acerca del grupo y del proceso metodológico en relación con la escritura. Luego se esboza la metodología del taller implementado desde la mirada del facilitador y los participantes, teniendo en cuenta las consideraciones previas, las actividades implementadas y el vínculo entre la escritura y otras herramientas trabajadas.

Luego se hace un recorrido por la experiencia de la escritura en cada uno de los participantes, incluyendo al facilitador. Ya que se ha evidenciado un compromiso vital con la práctica de la escritura en los participantes. Esto nos lleva a examinar los efectos del proceso de escritura desde el recorrido vital y el recorrido por el taller en cuestión. Allí emergen efectos a nivel personal como: escribir para sanar y fortalecerse, guiarse a través de diferentes lecturas, asumir la vida en forma poética, la búsqueda del estilo personal. Efectos familiares referidos principalmente al estilo personal, efectos grupales referidos al apoyo que ofrece la sensibilidad de los miembros y la reconstrucción de una memoria alternativa a la oficial. Por último, se da cuenta de la proyección social y política que cada una de las participantes ha alcanzado y que les ha permitido asumirse como autoras de su propia vida, desde la construcción de nuevas historias.

Se finaliza con la discusión, que contrasta los hallazgos con los antecedentes de la investigación y concluye con la invitación a darle apertura a la confianza en la multiplicidad de la experiencia humana, exaltando las capacidades creativas y la proyección social y política de las víctimas desde los modelos de intervención que procuran la reparación. Superando una visión psicopatologizante del dolor, y que con ello favorecen la reconstrucción del ser personal y colectivo desde nuevas propuestas.

1. Planteamiento del Problema

Para el 2016 el Registro Único de Víctimas –RUV– de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas reportó un número superior a siete millones y medio de víctimas del conflicto armado en Colombia, registradas desde 1985 hasta el 2016. De ellas el 79% son sujetos de atención, es decir, que pueden acceder a las medidas de atención y reparación establecidas por la ley. Es por ello que desde diferentes sectores sociales, culturales y académicos han surgido estrategias de atención y reparación a esta población, entre ellas, se pueden contar las iniciativas para rescatar la memoria a través de la escritura.

Particularmente desde la psicología se ha emprendido acciones sobre las narrativas de la violencia, las pérdidas y el duelo, el perdón y la reconciliación y sobre aspectos psicopatológicos (Lira y Castillo, 1993; Lira, 2010; Beristain, Gonzales y Paez, 1999; Jelin, 2001, 2005; Ruiz, 2003; Gaborit, 2006; Rodríguez y Espinoza, 2007; Vital Brasil, 2009; Diaz, Molina y Marín, 2015).

Autores como Koopman, et al. (2005), Holmes et al. (2007), Sharma-patel, Brown y Chaplin (2012), Fernández, Páez y Pennebaker (2004, 2009); estudian los efectos de la escritura en diversas poblaciones que han vivido violencia doméstica y acontecimientos traumáticos como los atentados del 11M en Madrid 2004, hallando coincidencias en los efectos positivos de la escritura narrativa en el procesamiento emocional y la cohesión social de las personas y en la disminución de síntomas depresivos. No encuentran correlación con la disminución del estrés postraumático.

En Colombia se ha documentado este tipo de estudios predominando la investigación desde enfoques periodísticos, históricos, pedagógicos y de derechos humanos (Villa-

Gómez, 2009, 2012, 2014; Nieto, 2010; Arenas, 2012; Beristain, 2000; Herrera & Cristancho, 2013; Molano, 2010; Jiménez, 2013).

Desde el enfoque psicosocial, Camacho y Diaz (2015) resaltan las estrategias de acompañamiento a través de la construcción de memoria colectiva como metodología para el fortalecimiento de la identidad en torno al antes, durante y después de los hechos de violencia. Otros autores resaltan el interés actual por la narrativa de relatos de vida como método para expresar la dimensión emotiva de la experiencia (Roldan-Valencia, 2007 y Aranguren, 2010; Suarez, 2016 y Hornillo y Sarasola, 2003).

El Área de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2013) ha realizado un trabajo importante a través de la guía para facilitar el proceso de reconstrucción de memoria histórica sobre algún evento en específico.

Por lo demás es indispensable mencionar múltiples iniciativas artísticas y literarias que han surgido en la actualidad como estrategias culturales para retratar procesos de memoria a través de metodologías como: El teatro, las artes plásticas, la danza, el cuento, la poesía y la crónica (Milton, 2015; Azevedo, 2015; Fernández, 2006; Haas, 2010, 2010, 2013; Seong, 2013; Umaña, 2015; Estrada, 2015; Villoro, 2008; Dolores y Rey, 2015; Sánchez Zapatero, 2011; Tejada, 2009).

Este interés de múltiples disciplinas se evidencia tras la revisión de tesis de grado en la ciudad de Medellín sobre narrativas en víctimas, que vincula principalmente tres disciplinas: Las ciencias sociales y humanas (Rojas, 2014; Sánchez, 2014; Ruiz Bustamante, 2011; Robledo, 2012; Jurado y Mendez, 2009) el periodismo (Vásquez Guzmán, 2007; Nieto, 2013 Bustamante, 2015) y el arte (Grisales, 2011 Cardona Berrío, 2014)

Las tesis de grado en psicología se han enfocado en la elaboración del duelo en poblaciones que han sido afectadas directamente por el conflicto respecto a la desaparición forzada (Ruiz y Díaz, 2011) y al desplazamiento forzado (Jurado y Méndez, 2009) a través de metodologías cualitativas.

La presente investigación busca comprender los efectos de los procesos de escritura en las personas, víctimas de violencia, que han participado en programas de atención en las que se implementa dicha estrategia. Así, en este estudio se considera fundamental poder indagar desde la perspectiva de los actores involucrados, víctimas, y profesionales que lideran estas propuestas, la lectura que hacen en torno a estos procesos y sus efectos desde el punto de vista de la psicología, contribuyendo a un saber y un hacer en este campo. En este sentido se sitúa la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los efectos del ejercicio de la escritura en las personas, víctimas del conflicto armado, que han participado en procesos de escritura de las emociones y la memoria en la ciudad de Medellín?

2. Justificación

Se establece el presente trabajo en el contexto de la sociedad colombiana, cuya guerra civil ha resultado en un total de 8 millones de víctimas que han sufrido el flagelo de la guerra con secuelas imborrables en múltiples ámbitos de su vida. La cantidad de afecciones a nivel psicológico, social, político y económico que han conllevado el conflicto son incalculables, y gran cantidad de bibliografía ha buscado acercarse a estos temas. Sin embargo, en psicología hay limitada información acerca de los efectos de diversas intervenciones con participantes víctimas del conflicto.

El taller “*Narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad*” se convierte en una oportunidad para examinar desde la perspectiva de los participantes, los efectos que tiene la herramienta de la escritura en esta población desde el significado que cada participante le da a esta práctica.

De esta forma es posible examinar la pertinencia de la metodología del taller, sus objetivos y proyección en el actual contexto. En este sentido es importante darle una mirada al vínculo entre escritura y psicología para posibilitar procesos creativos y de transformación, en la necesidad actual de encausar futuras intervenciones en forma asertiva y al contexto del posconflicto y de una forma asertiva futuras intervenciones.

3. Antecedentes

Múltiples proyectos han pretendido relatar experiencias de intervención con víctimas, algunos privilegian lo colectivo a lo individual y algunos priorizan la experiencia individual, otros abren la discusión ante los espacios de escucha de víctimas en contextos de violencia. Particularmente se evidencia el trabajo conjunto entre disciplinas como el periodismo, el arte, la literatura y las ciencias sociales en relación con los espacios para la memoria, desde la psicología se suele correlacionar la escritura con la elaboración de duelo y la disminución de síntomas psicopatológicos asociados.

3.1 Iniciativas Artísticas

A nivel socio-cultural se resaltan algunas iniciativas de interés en la actualidad. Milton (2015) da cuenta de un sitio dedicado a la memoria en Lima-Perú. “El ojo que llora” que es un espacio para recordar, recolectar e inspirar expresiones de conmemoración de víctimas del conflicto armado. Así mismo existen propuestas artísticas como las actuaciones carnavalescas en Ocros (Ayacucho, Perú) que escenifican episodios del conflicto a través de actuaciones coreográficas y narrativas de la violencia (Azevedo, 2015).

Colombia no es ajena a estas iniciativas culturales, 327 huellas del olvido (2014) es un documental en el que se conmemora la masacre de Trujillo entre 1986 y 1994 a través de pequeños barcos de madera que construye la comunidad acompañada de diferentes artistas y que lanzan por el río en forma simbólica

Camacho y Diaz (2015) reconocen valiosas experiencias comunitarias adelantadas en las que, con sus propios recursos, los sujetos se organizan para hacer frente al dolor. Por ejemplo, experiencias grupales en las que tienen lugar la construcción de nuevas interpretaciones y realidades, a partir de la construcción de grupos de soporte en los que los participantes comparten vivencias, emociones y conocimientos, favoreciendo la transformación de su identidad colectiva y a su vez favorecen su reconocimiento como sujetos de derecho y actores políticos (Grupo de psicología social crítica, 2010a). Así mismo, otras experiencias relatadas (Meertens, 2006; Grupo de Jóvenes Afrocolombianos Taller Vida, 2002) resaltan la importancia que tiene propiciar espacios y actividades que permitan a la población reconectarse con aquellos aspectos culturales que aportan a la definición de su identidad, ya que estos son muy importantes para el fortalecimiento de los recursos de afrontamiento de las comunidades afectadas por la violencia.

Algunos proyectos artísticos se enfocan en la implementación de iniciativas culturales y artísticas que pueden tener una función de resistencia y reivindicación social (Cardona Berrío, 2014) y otros pretenden la generación de imágenes artísticas para la expresión de acontecimientos sociales (Grisales, 2011).

3.2 Iniciativas Literarias

Una tendencia importante en latinoamérica es emplear la literatura como medio para registrar y evidenciar los testimonios de las víctimas de una forma creativa. Autores como Horacio Castellanos, Rodrigo Rey, Claudia Hernandez, Javier Payeras, Eduardo Bahr, Juan Ramón Molina, Jean Améry y Federico Campbell han sido exponentes del conflicto que

azotó a centroamérica en el siglo pasado. Particularmente, Juan José Saer en Argentina y Raul Guerra Garrido en España (Fernandez, 2006; Haas, 2010, 2010, 2013; Seong, 2013; Umaña, 2015; Estrada, 2015; Villoro, 2008; Dolores & Rey, 2015).

Por su parte se encuentran artículos que registran la memoria del conflicto a través de las víctimas, este es el caso de Sánchez Zapatero (2011) quien recoge textos testimoniales y literarios de supervivientes de campos de concentración luego de la segunda guerra mundial. Este texto aboga por rescatar experiencias similares de países diferentes al régimen Nazi en Alemania.

De la misma forma Nieto (2013) a través del relato de víctimas del conflicto armado en Colombia ha construido libros como “Llanto en el paraíso. Crónicas de la guerra en Colombia”, “Jamás olvidaré tu nombre”, “El cielo no me abandona”, “Donde pisé aún crece la hierba” y “Los escogidos” (Montoya García, 2012).

Estos textos son producto de su labor periodística y en ellos resalta las voces de quienes han sufrido y protagonizado la violencia como insumo muy importante para que en Colombia se entienda lo que está pasando, incorporando su voz en la memoria histórica (Montoya García, 2012).

La misma autora se ha acercado ampliamente a la subjetividad de las víctimas, producto de esto es el diseño de un marco teórico-metodológico para la construcción de memorias del conflicto, uniendo dos preguntas básicas: Qué pasó y cómo escribimos el relato de lo que pasó. La primera funciona como una motivación para movilizar los hechos del pasado (comunicación y pedagogía); la segunda tiende a descubrir los mecanismos propios de cada autor (método autobiográfico y crítica genética). La autora concluye que con este tipo de relatos se permite la recuperación de la memoria, el reconocimiento y valoración de las

víctimas. Esta recopilación de relatos sirvió como depositaria del duelo, como función catártica y testimonial de la magnitud del drama de la violencia en Colombia que en las víctimas se da desde la vivencia y el recuerdo sincero. (Nieto, 2010).

3.3 Memoria Colectiva

Ruiz (reseñando a Jelin, 2003) revisa la perspectiva tradicional en que se promovió la idea de que dejar el pasado atrás era el precio que había que pagar para la estabilidad política y democrática, confundiendo recuerdo con dolor y olvido con superación del sufrimiento. La autora da una mirada a los «Trabajos de la memoria» desde dos perspectivas contrarias. En principio propone que aquellos procesos de recordación en que los sujetos asumen un rol activo y creativo en la elaboración de los sentidos del pasado posibilitan procesar recuerdos, tomar distancia de los hechos para volver sobre ellos de un modo crítico. Como contraparte, la memoria puede ser experimentada como un proceso de repetición ritualizada y compulsiva, en la cual el pasado invade un presente en tanto fijación, como un permanente retorno; es decir, el pasado se «revive» sin dar espacio al duelo ni a la elaboración del dolor.

Los Trabajos de memoria abren desafíos como incorporar a nuevas comunidades y abrir las posibilidades para la reinterpretación y resignificación de las experiencias, ampliando la memoria a nuevos proyectos y espacios, además de abrir diálogos entre la historia y la memoria en que se cuestione en forma crítica una y otra.

Del mismo modo, Gaborit (2006) hace un análisis sobre la salud mental en sociedades que han cobijado la violencia y que pasan por un proceso de recuperación de la memoria

histórica. Con su trabajo, esta autora procura cerrar esas heridas que han permanecido abiertas, a reforzar la cohesión y el orden social. El recordar, es decir, la acción de hacer memoria, y las narraciones que de ella se desprenden no son una simple discusión verbal que intenta reconciliar versiones distintas de los eventos, es la acción que empodera a las mayorías populares, a las víctimas y a sus familiares, de decir y decirse justicia y que va moldeando un conjunto de actitudes prácticas, cognitivas y afectivas, que posibilitan la reconciliación social. La recuperación de la memoria histórica sería para el caso de El Salvador, indispensable para construir una historia que responda a las experiencias y vivencias de las mayorías, que no sea elitista ni, en definitiva, ignorante ni enajenante.

3.4 Espacios de Escritura Con Víctimas

Koopman, Ismailji, Holmes, Classen, Palesh y Wales (2005) en un estudio experimental hallan efectos positivos para reducir la depresión en mujeres con historial de depresión por violencia intrafamiliar, aunque no muestran cambios significativos en síntomas de estrés postraumático, depresión o de dolor a causa de la violencia sexual del compañero íntimo. Holmes et.al (2007) sugieren que el procesamiento emocional en la escritura narrativa predice cambios en el dolor de los sobrevivientes de este tipo de violencia, asociando la reducción del dolor al menor uso de palabras emocionales positivas o negativas. Asimismo, Sharma-Patel, Brown y Chaplin (2012) revelan la efectividad del método de Pennebaker y Bealls (1986) de escritura narrativa sobre relatos traumáticos para reducir los síntomas depresivos y el abuso de alcohol, pero no para los síntomas de estrés postraumático. Estos autores resaltan la significativa activación emocional durante las sesiones.

En esta vía Brown, Richard y Heimberg (2001) midieron disforia, ansiedad social y estrés postraumático en la escritura y la lectura de los propios relatos. En este estudio encontraron que un mayor detalle y un nivel moderado de personalización disminuyen la disforia y la ansiedad social

Por su parte, Fernández, Paez y Pennebaker (2004, 2009); Fernández y Paez, (2008) estudian el uso de la escritura en víctimas tras el ataque del 11M en Madrid en 2004. Concluyen que escribir desde una perspectiva personal sobre los sentimientos y pensamientos en torno a un trauma colectivo ayuda a la regulación afectiva individual. Mientras que, narrar los acontecimientos traumáticos desde un punto de vista colectivo o general mejora la percepción de cohesión social. De la misma forma escribir disminuye la necesidad de hablar y los pensamientos de rumiación, ayudando a regular la alteración afectivo-cognitiva producida por el trauma colectivo. Los autores concluyen en que la narración sobre los hechos ha resultado una estrategia adaptativa. De este modo, los relatos que explican lo ocurrido, que enfatizan lo positivo y que aceptan las emociones negativas sin reprimirlas, aunque no las enfatizen mucho, son testimonios beneficiosos.

En el contexto latinoamericano, Lira y Castillo (1993) y Lira (2010) reflexiona acerca de la experiencia de trabajo psicosocial y terapéutico efectuado en Chile durante el régimen militar (1973-1990) y su aprendizaje en ese trabajo como profesional y ciudadana. La autora concluye resaltando el derecho de cada víctima a que su historia y su padecimiento sean reconocidos como una injusticia y como una violación a sus derechos; que la sociedad le otorgue una reparación que incluya espacios de reflexión y elaboración en todos los niveles de contexto implicados, y que la memoria política conserve su nombre y su historia

como elementos indispensables para sostener una memoria democrática que garantice el respeto y la dignidad de las personas.

En un estudio descriptivo con enfoque fenomenológico-hermenéutico, Díaz, Molina y Marín (2015) analizaron los significados atribuidos a las experiencias de pérdidas múltiples y la elaboración del duelo en personas desplazadas que habitan actualmente en la ciudad de Medellín (Colombia). 18 personas en situación de desplazamiento reconstruyeron su experiencia en entrevistas semiestructuradas analizadas mediante el Atlas Ti. Este estudio halla cómo el desplazamiento forzado causa múltiples pérdidas físicas y simbólicas. El dolor, la incertidumbre, la desconfianza, el miedo, las expresiones somáticas y las conductas de aislamiento son respuestas comunes frente a esta experiencia y enmarcan los significados construidos alrededor de ella. El duelo sigue un proceso de elaboración parcial de acuerdo con las características personales, el apoyo social y los recursos simbólicos y económicos disponibles en los lugares de reasentamiento. Y concluye en que la fuerza del apego al campo y a los otros, las características personales, los aspectos contextuales y la forma en que el vínculo se rompe, permite comprender las posibilidades y los límites para la reconstrucción de la vida. Algunas pérdidas, generalmente aquellas asociadas con experiencias de horror, permanecen para los afectados como heridas imposibles de sanar.

Desde una perspectiva histórica, Roldán-Valencia (2007) realizaron una revisión de los procesos de pacificación recientes, lo que permitió apreciar la ausencia de las víctimas en éstos, por lo que enfocaron el objetivo de su investigación en darle voz a las víctimas civiles de la confrontación armada en Colombia en las dos últimas décadas y discutir la relevancia de alcanzar la verdad. Emplearon los testimonios recogidos en el marco del Segundo Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo celebrado en Bogotá, en

2005. Otros testimonios fueron recibidos en la mesa de trabajo sobre Colombia en el Tercer Congreso Internacional, celebrado en Valencia (España), en 2006. Finalmente revisaron los procesos de paz pactados por los distintos gobiernos desde 1982. En los resultados se observa que desde los años ochenta se ha empleado el recurso jurídico de indultos y amnistías para los alzados en armas, recurso mediante el cual la verdad no se logra. En el conflicto armado actual, quienes han sido víctimas de hechos de violencia han tenido escasa presencia pública y muy poca incidencia en las decisiones políticas para resolver el conflicto

Para estos autores, el conocimiento de la verdad fortalece la moral colectiva e individual, este reconocimiento permite que los colombianos asumamos el duelo mediante la verdad, logrando alcanzar la paz desde el reconocimiento y la aceptación de sus culpas (Roldan-Valencia, 2007).

Valencia (2007) afirma que en Colombia las víctimas han tenido escasa participación en la elaboración de políticas públicas y en la toma de decisiones respecto a sus derechos fundamentales. Por el contrario, el efecto del conflicto sobre ellas ha sido doloroso y trágico, porque no se les reconoce la particularidad de su cultura y su dolor.

Aranguren (2010) apoya este cuestionamiento argumentando que el escenario de justicia transicional implementado en Colombia a partir de la ley 975 de 2005 (llamada “ley de justicia y paz”) considera que quien tiene que hablar y testimoniar es el victimario y no la víctima.”(p.4). Se suma la pérdida del estatus de verosimilitud del testimonio de estas víctimas y una sobrevaloración del testimonio del victimario (p.5).

Este autor va más allá en su crítica a los territorios de escucha de las víctimas analizando el caso de la comisión sudafricana de verdad y reconciliación (CSVR), cuyo objetivo era

generar un impacto pedagógico y catártico a través de la expresión de las víctimas y la selección de fragmentos de algunos de ellos bajo estándares internacionales. Esta traducción buscaba llevar estas expresiones al lenguaje científico de una idea de nación, lo que hacía que las emociones y sensaciones de las víctimas fueran re-marginadas por ser consideradas inútiles o reiterativas, cediendo el dolor a propósitos que apuntaban a curar una nación, manteniendo la idea de colectivo nacional a costa del dolor y el sacrificio individual (Aranguren, 2010).

3.5 Revisión de Tesis de Grado

La revisión de tesis de grado en la ciudad de Medellín sobre narrativas en víctimas da cuenta de la actualidad de estas iniciativas y la necesidad que algunas disciplinas evidencian para enfocarse en esta población, disciplinas tales como: Las ciencias sociales y humanas (Rojas, 2014; Sánchez, 2014; Ruiz-Bustamante, 2011; Robledo, 2012; Jurado y Méndez, 2009) el periodismo (Vásquez Guzmán, 2007; Nieto, 2013 Bustamante, 2015) y el arte (Grisales, 2011 Cardona Berrio, 2014) han sacado proyecto importantes.

Robledo (2012) señala que la violencia hace parte de nuestro país y ha sido vivida en toda el área rural y urbana que conforman nuestro territorio. Desde los ochentas, con la aparición en la escena pública del paramilitarismo como fuerzas ilegales de contención de la acción guerrillera, sumada a la acción del narcotráfico, esta nación se ha desangrado, interna y lentamente en muchísimas guerras locales , en donde los principales afectados han sido siempre la población civil atrapada entre un bando y otro, desarraigada, masacrada, extorsionada, desaparecida, secuestrada, ejecutada extrajudicialmente, reclutada, violada,

mutilada, enjuiciada y violentada en las demás violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario

En esta vía Mónica Cecilia Rojas (2014) narra el acompañamiento realizado a las organizaciones y grupos de víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Mesa Departamental del Conflicto Armado de Antioquia, a través de las iniciativas de creación de memoria colectiva.

Ruiz y Díaz (2011), bajo la metodología cualitativa de la entrevista se ocupa de la pregunta por el proceso de duelo de familiares de víctimas de desaparición forzada después de la exhumación de su ser querido. Destaca en su informe la palabra de personas que vivieron la experiencia y quienes, a partir de sus elaboraciones aportaron a la construcción de un conocimiento sobre el duelo en condiciones de violencia, específicamente el que se moviliza tras la exhumación del desaparecido. El informe brinda elementos importantes en torno al duelo, viéndolo como un proceso de continuo devenir entre la verdad, el dolor, la angustia, la incertidumbre, la certeza, entre otras respuestas que plantean a la persona preguntas y escenarios donde, desde sus posibilidades puede hacer movimientos que se pueden considerar como avances en el proceso de duelo.

Sánchez (2014) y Ruiz-Bustamante (2011) se interesan por las víctimas de desaparición forzada, esta última se basa en el proceso de duelo de los familiares después de la exhumación de su ser querido. Destaca bajo la metodología de la entrevista, la palabra de personas que vivieron la experiencia y quienes, a partir de sus elaboraciones, aportaron a la construcción de un conocimiento sobre el duelo en condiciones de violencia.

3.6 La Memoria en Colombia

A partir de estas indagaciones, es preciso resaltar que la labor de memoria en Colombia tiene importantes retos en un escenario de posconflicto. Para el Grupo de memoria histórica del centro nacional de memoria histórica (2013) en el contexto de violencia los actores legales e ilegales recurren a múltiples acciones para dificultar el esclarecimiento de la verdad silenciando a las víctimas y los testigos, estos han adquirido protagonismo en la opinión pública dejando en segundo lugar a las víctimas.

Siguiendo con este planteamiento Camargo (2010) indaga sobre la manera en que en Colombia se encausa la memoria oficial sobre los acontecimientos, y en este caso sobre los hechos de crueldad que sirven a los intereses particulares de ciertos grupos que necesitan fundar una “identidad nacional”, que contribuya a la constitución de cierto tipo de ciudadano, es decir de sujeto político, útil a los intereses del proyecto hegemónico neoliberal dominante en el país.

Adicional a esto Villa-Gómez (2013), Roldan Valencia (2007) y Aranguren (2010) resaltan la importancia de escuchar a las víctimas a través del testimonio personal y el relato de vida como mediación para que voces silenciadas por la violencia, la represión y el conflicto armado puedan emerger en el escenario político ya que argumentan que se ha sobrevalorado el testimonio del victimario. A nivel académico deben ser igualmente “liberadas” de la colonización que hacen algunos dispositivos científicos en torno a sus relatos, a los que se atribuyen sospechas patologizantes sin interesarse plenamente de su cultura y su dolor.

De esta forma se plantea el panorama de la psicología en Colombia en materia de intervención e investigación desde la escritura, el cual se enriquece en razón de la vinculación a los espacios de escucha de las víctimas, donde la psicología tiene importantes retos para la comprensión y el análisis, ya que, aunque existe un modelo de intervención multidisciplinar, el contexto de la violencia en Colombia ha cambiado y los mayores aportes en este ámbito, como hemos visto, ha partido de otras disciplinas.

Bello (2005) ha analizado los efectos de la intervención psicosocial en contextos de violencia política, concluyendo que:

El conflicto armado colombiano ha configurado la vida política, social y económica del país, conllevando consecuencias profundas a sus víctimas (individuos y colectividades) y a la sociedad en su conjunto. Estas consecuencias a su vez, construyen subjetividades y realidades, que dan lugar a lenguajes y prácticas sociales, las cuales a la postre, adquieren “dinámica” propia y pasan a formar parte de las características del ámbito social y comunitario en el cual se inscribe el quehacer profesional (p.1).

Es por ello que la unidad para la atención y reparación integral a víctimas (como se citó en Camacho y Díaz, 2015) invita a contemplar las expresiones de sufrimiento de las víctimas como respuestas normales frente a los eventos anormales propiciados por los hechos violentos en el marco del conflicto. Esta premisa invita a pensar que las causas estructurales del sufrimiento de las víctimas no son estrictamente intrapsíquicas, sino que resultan de las relaciones establecidas en los contextos de desarrollo y la exposición a los eventos de violencia, por lo tanto, es necesario considerar las características contextuales

para entender el sufrimiento de los afectados, más allá de diagnosticar a partir de criterios estandarizados.

La labor de memoria que conlleva al esclarecimiento de los hechos y dignificación de sus actores ha sido emprendida por algunas entidades como el Centro Nacional de Memoria Histórica y diferentes instituciones académicas, organizaciones sociales y sectores de la sociedad colombiana. Esta será una tarea necesaria mientras las comunidades sigan pidiendo, con razón, que sus casos sean trabajados y también nombrados como emblemáticos, mientras sigan sintiendo que su tragedia y su resistencia no han sido menores a las de otros y que también precisan ser elaboradas, contadas y divulgadas.

De este modo, acercarse al tema de la escritura con víctimas requiere situar algunos conceptos importantes para la comprensión de los efectos, para este trabajo se retoman los concernientes a trauma, memoria, olvido, duelo en víctimas de violencia y la escritura con víctimas.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Comprender los efectos del ejercicio de la escritura en las personas víctimas del conflicto armado que han participado en procesos de escritura de las emociones y la memoria en la ciudad de Medellín

4.2 Objetivos Específicos

- Describir aspectos generales del contexto de la estrategia de escritura con víctimas (aspectos metodológicos, institucionales y del facilitador)
- Analizar algunas de las experiencias en relación con el proceso de escritura a nivel individual y grupal en los participantes del estudio
- Identificar los efectos de los procesos de escritura en los participantes del estudio

5. Marco Conceptual

“Este pájaro magnífico y fabuloso se levanta con la aurora sobre las aguas del Nilo, como un sol; la leyenda dice que se consume y extingue como el sol, en las tinieblas de la noche, para después renacer de sus cenizas. El fénix evoca al fuego creador y destructor, donde tiene el mundo su origen y donde hallará su fin” (Descripción de Ave fénix, Chevalier y Gheerbrant, 1986, p.496)

Con frecuencia, la escritura es asociada a una capacidad superior de expresión del ser humano, ya que detrás de este proceso se encuentran otros que se deben articular para dar cabida a la expresión artística. En este caso nos basaremos en un tipo de escritura llamado escritura expresiva o escritura de las emociones, para comprender algunos procesos base para la ejecución de una herramienta que puede dar voz para luego reescribir historias de vida personales e historias de un acontecer social que se gesta con la voz de todos sus participantes.

Al considerarse un proceso, evidenciamos que la escritura proviene del cambio de un estado a otro. La escritura de las emociones nos lleva a la vivencia de estas a partir de un evento inicial que se considera traumático y que por ende moviliza tanto al individuo como a su entorno, generando procesos de duelo que su mayoría carecen de un acompañamiento adecuado tanto en la vida diaria como por parte de profesionales de la salud y el Estado.

Los procesos de memoria procuran nuevas miradas a los acontecimientos utilizando el pasado para reconstruir el presente y trazar un futuro más prometedor, por lo que no solo vincula a los individuos del grupo social si no a la sociedad en general con sus

responsabilidades y como garante de la reconstrucción de los seres vulnerados y de sí misma.

De este modo, acercarse al tema de la escritura con víctimas requiere situar algunos conceptos importantes para la comprensión de los efectos, para este trabajo se retoman los concernientes a trauma, memoria, olvido, duelo en víctimas de violencia y la escritura con víctimas.

5.1 Trauma

El término trauma se refiere a los efectos de un evento inicial que generalmente tiene una connotación negativa: golpes, violaciones, abandonos, despojos o situaciones en que se pone en peligro la vida son considerados traumas que generan malestar corporal y/o emocional. Echeburúa (2005) define el trauma como

La reacción psicológica derivada de un suceso traumático. Cualquier acontecimiento de este tipo quiebra el sentimiento de seguridad de la persona en sí misma y en los demás seres humanos. El elemento clave es la pérdida de confianza básica. Las pérdidas pueden ser de muchos tipos: Pérdidas materiales, pérdidas de la propia dignidad personal, pérdidas de confianza en otras personas, pérdidas de confianza en otras personas, pérdidas de creencias e ideales de toda la vida, etc.
(p.30)

Así mismo Echeburúa (2005) diferencia el suceso traumático del daño físico y psicológico. El suceso traumático lo ve como

Un acontecimiento negativo intenso que surge de forma brusca, que resulta inesperado e incontrolable y que, al poner en peligro la integridad física o psicológica de una persona que se muestra incapaz de afrontarlo, tiene consecuencias dramáticas para la víctima, especialmente de terror e indefensión. Además, se trata de un suceso con el que una persona no espera encontrarse nunca por que no forma parte de las experiencias humanas habituales. Por ello, la intensidad del hecho y la ausencia de respuestas psicológicas adecuadas para afrontar algo desconocido e inhabitual explican el impacto psicológico de este tipo de sucesos (p.29)

Rojas-Marcos (citado por Echeburúa, 2005) suma el carácter intencional o natural de los sucesos

Lo que fractura el espíritu de una persona es la violencia intencional e injustificada generada por otros seres humanos. Por eso, cuando las personas abominan el mal, lo hacen del que causa el ser humano. Frente a la devastación ciega de la naturaleza las personas suelen resignarse, pero no indignarse (p.30)

El daño psicológico se refiere a

Las lesiones psíquicas agudas producidas por un delito violento, que, en algunos casos, pueden remitir con el paso del tiempo, el apoyo social o un tratamiento psicológico adecuado; y, por otro, a las secuelas emocionales, que persisten en la persona de forma crónica como consecuencia del suceso sufrido y que interfieren negativamente en su vida cotidiana. (Echeburúa, 2005, p.32)

Las lesiones clínicas se refieren a las incapacidades significativas para afrontar los requerimientos de la vida cotidiana a nivel personal, laboral, familiar y social como por

ejemplo alteraciones adaptativas de estado de ánimo deprimido o ansioso, estrés postraumático o la descompensación de una personalidad anómala (Echeburúa, 2005).

Echeburúa (2005) resalta tres niveles en que se presenta estas reacciones, a saber

A un nivel cognitivo, la víctima puede sentirse confusa y tener dificultades para tomar decisiones, con una percepción profunda de indefensión (de estar a merced de todo tipo de peligros) y de incontrolabilidad (de carecer de control sobre su propia vida y su futuro); a nivel psicofisiológico, puede experimentar sobresaltos continuos y problemas para tener un sueño reparador; y, por último, a nivel de las conductas observables, puede mostrarse apática y con dificultades para retomar la vida cotidiana (citando a Acierno, Kilpatrick y resnick, 1999, p.32)

El autor define igualmente las secuelas emocionales como cicatrices psicológicas, estas

Se refieren a la estabilización del daño psíquico, es decir, a una discapacidad permanente que no remite con el paso del tiempo ni con un tratamiento adecuado. Se trata, por tanto, de una alteración irreversible en el funcionamiento psicológico habitual (...) de un menoscabo en la salud mental. (p.34)

5.2 Memoria

La memoria es un proceso esencial en el funcionamiento humano, la supervivencia de los seres vivos se ha basado en el recuerdo para la reproducción, la seguridad y demás funciones vitales. La memoria hace parte de uno de los procesos psíquicos superiores del ser humano junto al pensamiento, el lenguaje, la inteligencia, el aprendizaje y la conciencia.

Habría diferentes formas de abordar la memoria, pero para el presente trabajo se empleará de base la perspectiva de Rodríguez y Espinosa (2007) quienes definen la memoria como

Un constructo cognitivo, afectivo y social que nos permite establecer y elaborar quiénes somos y cómo nos desarrollamos como individuos a través del tiempo. Por lo tanto, la memoria está estrechamente vinculada a cómo conformamos nuestra identidad. Al mismo tiempo, se enmarca en un contexto social que es el que alimenta y nutre las memorias individuales a través de las memorias colectivas, entendiéndose estas memorias individuales como una suerte de descendencia o producto de las experiencias grupales, es decir, un reflejo y parte de lo social, por lo que nuestra memoria es transmitida inter y transgeneracionalmente (p.3)

Markowitsch (2012) argumenta que la memoria “posibilita el desarrollo de una personalidad formada y coherentemente consolidada” (p.13), ya que posibilita unir diferentes fenómenos aislados en un todo dinámico que depende de situaciones y contextos concretos

Vital-Brasil (2009), sustenta el carácter dinámico de la memoria en referencia al tiempo, trayendo a la realidad actual asuntos del pasado, y proyectándose a nuevas situaciones, vinculando un asunto del pasado con el recuerdo actual

Mientras los archivos fijan para siempre su contenido, la memoria se encarga de hacer y rehacer lo que evoca. La memoria es un acto de recreación del pasado en la realidad presente y proyecto hacia el futuro. La memoria se inserta en estas tres dimensiones del tiempo, presente, pasado y futuro, indisociables de la vida humana. La memoria es, entonces, un movimiento que rescata un recuerdo, que reconoce el

sentido que tuvo el suceso en el pasado para los actores sociales y que, por las urgencias del momento actual, intenta darle sentido al momento presente (p.4)

Vigotsky (2000) hace énfasis en el carácter social y activo de la memoria, argumentando que la característica básica de la conducta humana, en general es que las personas influyen en sus relaciones con el entorno, y a través de dicho entorno modifican su conducta, sometiéndola a su control, o como señala el autor “la esencia básica de la civilización consiste en levantar monumentos para no olvidar” (p. 86).

Este autor divide la memoria en dos tipos: La memoria natural o memoria inmediata y las operaciones con signos o memoria mediata. La primera trata de la retención de experiencias actuales como base de las huellas mnémicas, esta memoria surge de la influencia directa de estímulos externos que afectan al organismo. Las operaciones con signos surgen cuando el individuo está comprometido activamente a establecer un vínculo entre estímulos del entorno, con dos o más estímulos. Para este autor

En el primer caso, se forma un vínculo temporal debido a la aparición simultánea de dos estímulos que afectan el organismo; en el segundo, la propia persona crea, por su iniciativa, un vínculo temporal a través de una combinación artificial de estímulos (Vigotsky, 2000, p.86)

La esencia de la memoria humana consistiría en el hecho de que los seres humanos recuerdan activamente con la ayuda de signos. En las iniciativas de memoria se puede generar la formación de nuevos significados hacia lo vivido a través de la generación activa de signos por medio de la escritura y el arte.

Vázquez (2001) apoya este planteamiento, enfatizando en la puesta en contexto de nuestras conductas con el fin de hacernos entender, ya que una memoria netamente individual sería incomprensible para los demás.

Al identificar y comprender con éxito lo que algún otro hace, colocamos un acontecimiento particular o episodio o forma de comportarse en el contexto de un conjunto de historias narrativas. Así identificamos una acción particular trayendo a la memoria al menos dos tipos de contexto para esa acción. Situamos la conducta de los agentes en referencia a su lugar en su historia de vida; y situamos esa conducta también en referencia a su lugar en la historia de los escenarios sociales a los que pertenecen (Connerton 1989, citado por Vázquez, 2001, pp.80-81)

En este sentido Rodríguez y Espinoza (2007) resaltan el desarrollo conceptual que se le ha dado a la noción de “memoria” a partir del aporte de diversas disciplinas de las ciencias sociales. Estos escritores nombran a Halbwachs como un sociólogo francés que realizó un trabajo importante en este tema, este autor

Señala que la memoria colectiva se constituye a través de la integración de memorias individuales, las que están siempre enmarcadas socialmente, por lo que estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad o de un grupo social, de sus necesidades y valores (p.2).

Asimismo, Simon, Rosenberg y Eppert (2000) definen la memoria social como

una construcción socio histórica que incorpora a la vez una estructura de sentimientos, es decir, las memorias sociales son producidas como un grupo de simbolizaciones a partir de textos, imágenes, canciones, monumentos, rituales y las consiguientes emociones asociadas (citados por Rodríguez y Espinoza, 2007)

Halbwachs (2005) argumenta que toda memoria individual hace parte de una memoria colectiva que lo hace inteligible en la construcción conjunta de la realidad.

Si la memoria colectiva extrae su fuerza y su duración del hecho de tener como soporte un conjunto de hombres son, sin embargo, los individuos quienes recuerdan, en tanto miembros del grupo. De esa masa de recuerdos comunes, y que se apoyan entre sí, los recuerdos que aparecerán con más intensidad en cada uno de ellos no son los mismos. Diríamos que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupo, y que el lugar mismo cambia según las relaciones que mantengo con los otros ámbitos. (p.186)

Jelin (2002) insiste en el carácter social de la memoria y su importancia en los significados que se le dan al pasado. Este desarrollo individual sería único dentro del recuerdo social

La identidad colectiva descansa sobre una memoria común, en que recuerdos y olvidos se conjugan en una lucha por hacer prevalecer la propia lectura sobre el pasado. Justamente en momentos de crisis se desatan procesos de cuestionamientos de las identidades sociales y, por ende, de reinterpretación de las memorias y reflexiones sobre el pasado (citada por Ruiz, 2003).

Este énfasis en lo social se evidencia en Vázquez (2001), quien analiza el papel del lenguaje cuando la memoria es compartida “Cualquier narración de nuestra memoria, de nuestras acciones, implica la relación con los otros/as, la participación de otros/as y la alusión a otros/as” (p.80).

5.3 Olvido

El olvido hace parte integral de la memoria. Jelin (como se citó en Ruiz, 2003) argumenta que

la identidad colectiva descansa sobre una memoria común, en que recuerdos y olvidos se conjugan en una lucha por hacer prevalecer la propia lectura sobre el pasado. Justamente en momentos de crisis se desatan procesos de cuestionamientos de las identidades sociales y, por ende, de reinterpretación de las memorias y reflexiones sobre el pasado.

Esta autora se refiere al papel que cumplen los olvidos en las narrativas de la memoria como fundamental, puesto que no existe memoria total debido a que esta se sustenta en procesos de selección constante. Se refiere a diferentes formas de olvido que median en la memoria

Hay algunos olvidos asociados a la experiencia traumática —debido a que ciertos mecanismos psíquicos provocan huecos y silencios en las narrativas—, mientras otros responden a políticas orientadas a destruir huellas y rastros de la represión. Pero también podemos encontrar silencios evasivos (como una forma de evitar el dolor y la transmisión de los sufrimientos) y otros que responden a la inexistencia de una sociedad abierta y receptiva, dispuesta a escuchar y a acoger los testimonios y las memorias de las víctimas (p.209)

5.4 Usos de la memoria

Como se ha señalado, la memoria está en continua transformación, por lo que plasmarla en un lugar rescata el recuerdo de la realidad de una forma estética. Los usos de la memoria buscan entonces generar una constancia del recuerdo que se conserva en un tiempo y espacio específicos. Para Renner (2012) la experiencia de catástrofes históricas produce formas de memoria y estas apremian una modelación tanto psicológica como estética.

Se podría agregar que los pueblos van usando la memoria en formas específicas, como agrega Todorov (2000), quien propone un análisis de los usos de la memoria a partir de dos conceptos: memoria literal y memoria ejemplar.

La memoria literal preserva el hecho histórico, normalmente traumático, “en su literalidad (lo que no significa su verdad), permaneciendo intransitivo y no conduciendo más allá de sí mismo (...) Si bien es cierto que debemos compadecer y ayudar al individuo que no logra completar el período de duelo, merece menos consideración el grupo que no consigue desligarse de la conmemoración obsesiva del pasado, ya que lo más probable es que esté utilizándolo para reprimir el presente, convertirse en un inocente absoluto y defender sus intereses políticos y económicos. Todos tienen derecho a recuperar su pasado, más no a erigir un culto a la memoria por la memoria (citado por Castany, 2000, p.202)

La memoria literal permite a las personas dar una lectura al evento traumático en referencia a sus causas y efectos; explicar las consecuencias de ese evento en el individuo

como en el grupo social y emprender acciones concretas. Nos permite establecer una continuidad entre lo que fuimos y lo que somos ahora. (Rodríguez y Espinoza, 2007)

Castany (2000) continúa con la memoria ejemplar, la cual tiene un carácter activo y transformador

La memoria ejemplar, en cambio, sin negar la propia singularidad del suceso histórico en cuestión, lo utiliza como una manifestación entre otras de una categoría más general, y se sirve de él como modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes. Con la memoria ejemplar, el recuerdo se abre a la analogía y a la generalización y se convierte en un ejemplo del que podemos extraer una lección. De este modo el pasado se convierte en principio de acción para el presente (p.202)

La memoria ejemplar tiene una pretensión liberadora, permitiendo acoger las lecciones del pasado para asumirlas al presente y proyectarlas al futuro. El evento no se olvida si no que se establece como un modelo para comprender nuevas situaciones. En este punto se vincula el trabajo de duelo que logre darle funcionalidad al dolor sentido “separarnos del “yo” y así lograr entender al “otro” (Rodríguez y Espinoza, 2007, p.3)

Darle un uso a la memoria es particularmente importante cuando los grupos se disgregan o cuando estos son disidentes de los actores sociales y políticos tradicionales. Halbwachs (1968) evidencia como diferentes personas y grupos recurren a plasmar la memoria para conservarla en el recuerdo

Cuando la memoria de una serie de hechos ya no tiene como soporte un grupo — ese mismo grupo que estuvo implicado o que sufrió las consecuencias, que asistió o recibió un relato vivo de los primeros actores y espectadores—, cuando se dispersa en algunos espíritus individuales, perdidos en sociedades nuevas a las que esos

hechos ya no interesan, porque les son decididamente exteriores, entonces el único medio de salvar tales recuerdos es fijarlos por escrito en una narración ordenada ya que, si las palabras y los pensamientos mueren, los escritos permanecen (p.213)

5.5 Procesos de Duelo

Tizón (2004) realiza una propuesta metodológica para acercarse a un planteamiento biopsicosocial del duelo. Este se vería como “un conjunto de fenómenos que se ponen en marcha tras la pérdida: Fenómenos no solo psicológicos (los procesos de duelo), si no psicosociales, sociales (el luto), antropológicos y económicos” (p.21)

El duelo se pone en marcha ante la pérdida de personas, cosas o de representaciones mentales que desencadenan los procesos de duelo, estos son definidos por Tizón (2004) como

El conjunto de emociones, representaciones mentales y conductas vinculadas con la pérdida afectiva, la frustración o el dolor (...) se trata de un proceso diacrónico no solo de emociones, sino también de cambios de cogniciones, de comportamientos, de relaciones (p.20)

Desde una perspectiva humanista, García-Mejía (2010) ilustra como el ser humano desde su subjetividad le da un sentido personal al valor simbólico que tiene el objeto perdido. Así para Plaxats (2001) el duelo es “Una experiencia vital complicada formada por un conjunto de procesos psicológicos, físicos, emocionales, relacionales y espirituales, a partir de la noción subjetiva de pérdida” (citada por García-Mejía, p.3)

El esquema para este autor sería: Ante la pérdida el Yo siente que el Otro se lleva una parte de su sí mismo, es decir “tú me desposees” en una relación de correspondencia entre “un ser para otro, un ser en tanto otro” (García-Mejía, 2010, p.14). Por ende, es común en el duelo expresiones de pena, tristeza y aflicción, componentes afectivos que se mezclan con angustia, inquietud, molestias somáticas, etc. Que colindan con el luto, el cual le da nuevo simbolismo a la separación vinculándolo a lo social. Así, el duelo es definido por Tizón (2004) como

El conjunto de manifestaciones externas, culturales y sociales, antropológicas e incluso económicas, que ayudan o reglamentan la reacomodación social y psicosocial tras la pérdida, en particular de una persona allegada (pero también de otros elementos u “objetos internos”: la infancia, la adolescencia, las estaciones, los años...) (p.21)

Este proceso, con sus diferentes manifestaciones requiere de una elaboración, que el autor nombra como elaboración de duelo, que se entiende como

La serie de procesos psicológicos, el trabajo psicológico que, comenzando con el impacto afectivo y cognitivo de la pérdida, termina con la aceptación de la nueva realidad interna y externa del sujeto. Ello supone a la larga la superación de la tristeza y la posible ambivalencia hacia lo perdido, la reorientación de la actividad mental y la recomposición del mundo interno (cogniciones, sentimientos y fantasías fundamentales) (Tizón, 2004, pp. 20-21)

El proceso emocional del duelo o situación de duelo son todas emociones que se despiertan ante la emergencia de la pérdida o la frustración

Desde la tristeza y el dolor a la rabia y la agresión; desde la protesta a la desesperanza; desde la rivalidad y los celos contra el objeto perdido y/o nuestros competidores hasta la envidia hacia él o ellos; desde el recuerdo de lo bueno que nos proporcionó hasta el sumergirse en el resentimiento por el daño que nos causó o por lo que dejó de darnos o hacernos (p.23)

García-Mejía (2010) le da un carácter más activo a la elaboración del duelo, argumentando que “es necesario que el sujeto evalúe la realidad y perciba que el ser querido no volverá, a partir de allí el sujeto podrá buscarle un sentido a dicha pérdida y reelaborar su contexto, encontrándole un sentido a su propia vida a partir de una nueva relación con un ser querido perdido” (p.17).

Todos los seres humanos nos encontramos jalonados por el duelo, para el humanismo es un proceso normal que todo vivimos en nuestra vida (García-Mejía, 2010) pero en el que la persona empleará grandes cantidades de tiempo y de energía psíquica (Tizón, 2004).

Aun así Rojas (citado por García-Mejía, 2010) enfatiza en las cinco variables básicas de las cuales surge el duelo en mayor o menor intensidad

1. Los recursos internos de quien sufre la separación y sus experiencias de pérdida previa;
2. La calidad y el tipo del vínculo perdido;
3. Las características de la ruptura en sí;
4. El momento de la vida en que ella ocurre para ambas personas; y
5. La actitud de la familia y disponibilidad de una red de apoyo (p.26)

La modalidad patológica del duelo se evidencia como un trabajo de duelo en el que no hay recuperación del mundo interno organizado

Las capacidades para relacionarnos con el mundo externo y con nosotros mismos, nuestras capacidades emocionales, cognitivas, defensivas, de relación

humana, etc. (...) resultan dañadas de forma más o menos profunda y duradera (Tizón, 2004, p.23-24)

Los avances que hacemos en nuestra vida vienen acompañados de pérdidas, es decir que los procesos de duelo tienen una importancia crucial para la estructuración de la personalidad y para la salud mental en la medida en que sea resuelto en forma apropiada, en la capacidad que tenga la persona para elaborar una nueva relación con el ser querido ausente (García-Mejía, 2010, p.27)

5.6 El Duelo en Víctimas del Conflicto Armado

Aunque el duelo es algo que hace parte de nuestras vidas, las personas que han sufrido algún tipo de victimización, viven realidades trastocadas producto de coyunturas sociales en las que se han visto inmersos. No solo se ve una afectación a un nivel personal sino social y económico, las cuales contribuyen a una victimización contante por parte diferentes actores. Valencia (2008) se refiere al desplazamiento forzado como un evento que obliga a

la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas de supervivencia, y luego, en condiciones favorables, hacia formas más adaptativas. Este proceso es vivido de la misma manera por las personalidades fuertes, como por las menos organizadas. Debido a las diferentes situaciones de pérdida, por lo tanto de duelo, la sensación de desconcierto, la tristeza permanente, las angustias y los altos niveles de ansiedad, son factores recurrentes en las víctimas de la violencia, lo que exige una

elaboración de la pérdida que facilite la readaptación pronta a la realidad, por parte de las personas afectadas. (p.4)

5.7 La Escritura Expresiva

Existen múltiples formas de expresión para rescatar la memoria a partir del trauma y que se convierten en movilizadores y depositarios del duelo. La escritura es una de ellas. Domínguez (citado por Rúa-Rendón y Santa-Guzman, 2004) Comenta que

Desde mucho tiempo atrás se sabe que hablar sobre un trauma es una respuesta natural del ser humano. Cuando ésta respuesta se bloquea o se inhibe trae como resultado la enfermedad. Más allá del peligro potencial de inhibir por largo tiempo hay algo positivo en confrontar las experiencias traumáticas. Hablar de acuerdo a la mayoría de terapeutas es una buena vía para ello. El hecho de hablar puede cambiar las formas de pensar y sentir acerca de los sucesos traumáticos. En la literatura se encuentran dos posturas frente al expresarse acerca del trauma, una afirma que hablar acerca del trauma debe ser valorado primeramente como un hecho estratégico para la expresión de las emociones reprimidas. La otra cree que hablar ayuda a los pacientes a obtener una comprensión o “insight” sobre las causas y así cambia la relación con el mismo trauma (p.16).

Schmidt-Welle (2012) enfatiza en la funcionalidad de plasmar una realidad en la literatura o en representaciones simbólicas para la construcción de memoria colectiva, o en

la representación de memorias individuales y colectivas alternativas con respecto a los discursos dominantes.

En este sentido, Cabrera (2006) hace un recorrido por el proceso en que se plasma en relato un acontecimiento traumático a través de la escritura

El proceso por el cual lo nuevo, lo discrepante o aquello traumático (ipseidad) puede ser integrado en nuestro sentido de estabilidad personal (mismidad) es la narración de los hechos en una historia cohesionada y coherente (identidad narrativa) Es poner en secuencia la experiencia del vivir, la mezcla del acontecer, de lo que pasó y aquel sonido de fondo que es uno mismo (p.12)

Un tipo de escritura muy usada en víctimas es la Autobiografía, la cual es definida por Lejeune (citado por Estripeaut-Bourjac, 2012) como “Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, cuando pone el acento sobre su vida individual, particularmente sobre la historia de su personalidad (...) y en el que el autor, narrador y personaje principal son la misma persona” (p.26)

Este tipo de relato significa salir de lo íntimo del diario vivir para pasar a una escena pública, para romper estereotipos sociales y conquistar una identidad propia, una historia del “yo” (Estripeaut-Bourjac, 2012).

El uso de la escritura expresiva o escritura emocional es un campo fértil en los procesos de memoria. Uno de los autores más influyentes en esta técnica es Pennebaker, quien a través de diversos estudios ha hallado relación entre la escritura expresiva y mejoras en el bienestar físico y mental.

La escritura expresiva (...) tiene relación con mejoras en indicadores de salud psicológica. Las personas perciben de forma inmediata malestar y tristeza, pero a

largo plazo los síntomas depresivos, la rumiación mental y la ansiedad general se reducen. También se ha constatado cambios en el rendimiento escolar y en la calidad de las relaciones sociales: Aumenta las conversaciones con los demás, las personas se ríen más fácilmente y aparece un mayor uso de palabras asociadas con emociones positivas. (Cabrera, 2006, p.11)

Esta posición es apoyada por Baikie y Wilhem (2005), quienes agregan que los participantes en escritura expresiva califican a su escritura como significativamente más personal, significativa y emocional.

Estos autores enfatizan en la necesidad de hacer un ejercicio de escritura expresiva en poblaciones vulnerables en pro de generar claridad y ver las cosas en perspectiva

Es importante identificar y etiquetar adecuadamente las emociones negativas y positivas, construir una historia coherente y significativa de los hechos traumáticos, poder narrar la experiencia desde diversas perspectivas (por ejemplo, hacer cambios en los pronombres yo, mi, mío, por los pronombres él, ellos, suyos). Parece ser que las personas que más se benefician de los ejercicios de escritura son aquellos que han vivido una situación traumática y tienen dificultades para confrontar los hechos con otras personas y por ello mantiene en secreto sus dificultades (Baikie y Wilhem citados por Cabrera, 2006, p.11)

De esta forma, Cabrera (2006) continúa enunciando la fiabilidad de los ejercicios de escritura expresiva en la construcción de relatos libres, íntimos y coherentes

Los ejercicios de escritura emocional facilitan la tarea de secuenciar narrativamente los hechos traumáticos permitiendo construir un puente entre quienes éramos antes del suceso y quienes somos en la actualidad, de manera que

permite vislumbrar un horizonte de expectativas que hacen más viable el personaje de nuestra historia y la historia misma donde se inserta el personaje. Aquello que aconteció en el pasado y que no pudo ser comprendido y asimilado es organizado a través de la narración de manera que pueda formar parte de nuestro carácter, nuestra personalidad. Escribir sobre un suceso traumático podría facilitar desarrollar aquellos aspectos inmutables del carácter integrando las emociones perturbadoras en una unidad coherente. A través de la narración cohesionamos los acontecimientos vividos en una totalidad que puede ser comprendida. Por ello, los ejercicios de escritura emocional pueden facilitar la integración de los imprevistos de la vida (los traumas) en un sentido de unidad que facilita la comprensión y manejo de las emociones, percepciones y acciones relacionadas con el hecho traumático. En la historia escrita construimos un personaje que tiene que autoreferirse los sucesos acontecidos de manera que puedan ser vividos como variaciones dentro del propio sentido de estabilidad personal (p.12)

Es decir que escribir sobre eventos angustiosos o traumáticos favorece el entendimiento y la comprensión de ellos, generando totalidades a partir de acontecimientos inicialmente fragmentados y enlazando el pasado con el presente para darle un nuevo significado que se proyecte de una forma diferente al futuro.

Sin embargo, Cabrera (2006) enuncia algunas limitaciones que presentan los ejercicios de escritura desde el enfoque de Pennebaker

- 1) La escritura no puede ser sustituto de la acción. No funciona si se utiliza como ejercicio intelectual y no como una tarea de autorreflexión

- 2) Muchas personas no conocen su forma particular de dar sentido a sus experiencias.
Basándose en un juicio ajeno y no personal en sus escritos
- 3) Estos ejercicios no tienen en cuenta la existencia de diversas formas de articular narrativamente la experiencia, que están determinadas por el estilo de personalidad de quien vive la experiencia

En este sentido, Cuevas (2015) recomienda que la escritura expresiva debe tener un doble componente:

Debe incluir tanto contenido sobre la situación como sobre la emoción sentida. De esta forma, la escritura ayuda a dar un sentido a esos momentos de estrés, permite un procesamiento cognitivo más adecuado de éstos y por tanto un manejo más apropiado de estos recuerdos. (Párr. 4)

Es importante ahondar en la utilidad que le da la escritura expresiva a la construcción de memoria, y la cabida que esta tiene en los procesos de duelo en víctimas. Daniel Pacaut (citado por Martín-barbero, 2012) dice “lo que le falta a Colombia no es un mito fundacional si no un relato nacional” (p.14), Martín-barbero continúa afirmando “se trata de un relato en construcción permanente, desde y con las divisiones sociales y las diferencias culturales, las identidades de género y las cosmologías étnicas” (p.14).

De esta forma la construcción de un relato personal se vincula a una memoria colectiva, posibilitando la ampliación del relato imperante y la creación de nuevos discursos que fortalezcan la visión acerca de la realidad histórica. A nivel personal, emprender un duelo utilizando como herramienta la escritura expresiva posibilita la expresión del sufrimiento y la gestación de procesos creativos como herramientas para afrontar la pérdida, esto

favorece la generación de nuevas miradas a una situación que vincula tanto a la persona como a la sociedad en general.

6 Metodología

6.1 Diseño

La presente investigación se llevará a cabo desde un enfoque cualitativo con el método fenomenológico-hermenéutico de tipo estudio de caso bajo la técnica de la entrevista

6.2 Enfoque Cualitativo

La investigación cualitativa es un enfoque que incluye aportes de las ciencias sociales, humanas, naturales y del pensamiento complejo, donde se afirma que la totalidad de la realidad social no se agota con la cuantificación. La cualificación logra acoger un número significativo de fenómenos sociales a los que la investigación cuantitativa se encuentra limitada (Cifuentes, 2014).

Martínez Migueles (2004) define el término cualidad en forma integral y comprensiva, basándose en la naturaleza y esencia de las cosas y de los seres, de lo que son y tal cual son.

La investigación cualitativa trata de identificar básicamente “la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones”. (Martínez Migueles, 2004, p.66)

En este sentido, el enfoque cualitativo tiene una visión de la realidad social referente a los sentidos, significados e intencionalidades que se tienen en un texto o hecho comunicativo. Cifuentes (2014) considera la realidad social en el enfoque cualitativo como

El resultado de un proceso interactivo en el que se participa para negociar y renegociar su construcción; se reconoce la complejidad de procesos de comunicación e interacción inherentes a las relaciones sociales y sus repercusiones en el comportamiento de los individuos. La realidad social fáctica, objetiva, es cuantificable, mientras que el significado social, calificable (p.16)

El conocimiento que se construye en la investigación cualitativa da cuenta de las comprensiones de los hechos sociales desde la intersubjetividad con los actores y acciones sociales más que con modelos externos, reivindicando lo particular, lo cotidiano y lo subjetivo como factores esenciales para comprender hechos sociales. Por ende, se construye en forma dialéctica y permanente (Cifuentes, 2014).

De esta forma se privilegian los procesos de autorreferencia y participación activa de los participantes. Para Alberich (citado por Cifuentes, 2002) estos procesos implican “Saberse analista de la realidad, entenderla como susceptible de ser comprendida a partir de interrogantes, que constituyen un paso para conocer, una predisposición a la acción, una respuesta colectiva” (p.19), lo que lleva a decidir la pertinencia de la teoría y las orientaciones de las acciones prácticas, actuando autónoma y racionalmente.

En este sentido, Martínez Migueles (2004) resalta que la metodología cualitativa trata del estudio de un todo integrado que constituye una unidad de análisis. En el que siempre se considera las relaciones y nexos de las cualidades específicas con el todo, las cuales contribuyen a darle su significación propia. (Martínez Migueles, 2004).

Cifuentes (2004) define cinco tipos de intencionalidades en el desarrollo de la investigación cualitativa

- La comprensión situada, pertinente y significativa de la práctica social más que el descubrimiento de leyes universales. Es decir que busca explorar el contexto para lograr descripciones detalladas y completas de la situación para comprender la realidad subjetiva que subyace la acción de los miembros de la sociedad.
- Hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva a partir de los conocimientos de los involucrados, lo que supone que los miembros interactúan en el contexto social, compartiendo el significado de sí mismos y la realidad
- Captar la realidad social a través de la perspectiva de las personas del estudio sobre su contexto
- Avanzar en la comprensión de cómo se vive y se construye la realidad desde la intersubjetividad cotidiana
- Profundizar en casos específicos sin generalizar; describir textualmente y analizar el fenómeno social como es percibido. Los procesos de indagación se construyen en la interacción y son valiosos ya que posibilitan producir conocimiento pertinente, significativo, relevante, particular. Su utilidad para tomar decisiones y fundamentar la construcción de políticas sociales.

Desde esta perspectiva la investigación cualitativa es ideográfica ya que

Busca las nociones, las ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social, para profundizar el fenómeno, reconocer heterogeneidad de intereses sociales, ponderar hallazgos, confrontar diferencias (Rodríguez y Bonilla, en Cifuentes, 2014, p.21)

6.3 Método Fenomenológico-Hermenéutico

La fenomenología es un método filosófico representado por Edmund Husserl (1985) con la fenomenología trascendental que parte de la intuición como base del conocimiento. Su discípulo Martin Heidegger inicia el viraje fenomenológico que parte del “ser ahí” o Dasein. El principal representante del enfoque hermenéutico es el filósofo Hans-Georg Gadamer, quien parte del ser y su linguisticidad (Barbera y Inciarte, 2012)

Heidegger (1989) enuncia la relevancia social de los aportes que proporciona el enfoque fenomenológico-hermenéutico a la investigación del hombre y la sociedad con la posibilidad que tiene de crear un marco conceptual que permita concebir la compleja realidad social y humana a partir de la vivencia y cotidianidad del propio hombre, con el fin de atender a este ser humano en su conjunto de interacciones; es, por tanto, una perspectiva teórica orientada a un “*ir a la cosa misma*”.

Salgado (2007) señala que este tipo de diseños responden a la pregunta “¿Cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva) respecto a un fenómeno?” (p.73), es decir que el centro de indagación reside en las experiencias de sus participantes.

Creswell (1998), Alvarez-Gayou (2003) y Mertens (2005) (citados por Hernández, Fernández y Baptista, 2006) plantean las premisas fundamentales de la fenomenología

- se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.
- El diseño fenomenológico se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados.

- El investigador confía en la intuición, imaginación y en las estructuras universales para lograr aprehender la experiencia de los participantes.
- El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias).
- Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales.
- En la recolección enfocada se obtiene información de las personas que han experimentado el fenómeno que se estudia (p.713)

Gadamer desde el estudio de la hermenéutica se basa en el ser y su linguisticidad, proponiendo “Romper el cerco cientificista y liberar al pensamiento para que se abra a la experiencia hermenéutica, a la comprensión como acontecer del sentido” (Cía Lamana, 2016, p.1)

La hermenéutica plantea que la razón es temporal, presentándose como real e histórica. En este sentido se deja la comprensión como vital más que autoreflexiva, para Gadamer (citado por Cía Lamana, 2016) “la conciencia de la historia efectual es conciencia de la situación hermenéutica” (p.2).

6.4 Estudio de Caso

El estudio de caso es definido por Yin (citado por Sandoval, 1996) como una indagación empírica que “Investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse”, (p.91)

El estudio de caso hace énfasis en la individualidad de un objeto de estudio, ya sea una persona, un grupo o institución, buscando profundizar en el mismo de una forma holística, es decir, analizando desde diversas perspectivas y dimensiones (Social, cultural y psicológica) el caso en cuestión. Galeano (2004) define el estudio de caso

Como una conquista creativa discursivamente estructurada, históricamente contextualizada y socialmente producida, reproducida y transmitida. Al centrarse en la particularidad, pretende construir un saber en torno a ella, al tiempo que reconoce en la singularidad una perspectiva privilegiada para el conocimiento de lo social (p.69).

Pérez Serrano (citado por Barrio, Gonzales, Padín, Peral, Sanchez y Tarín, 2009) señala las siguientes características del estudio de caso:

- Es particularista: Se caracteriza por un enfoque claramente ideográfico, orientado a comprender la realidad singular. El cometido real del estudio de casos es la particularización no la generalización. Esta característica le hace especialmente útil para descubrir y analizar situaciones únicas. En el ámbito educativo nos encontramos con la necesidad de analizar y profundizar en situaciones peculiares.

- Es descriptivo: Como producto final de un estudio de casos se obtiene una rica descripción de tipo cualitativo. La descripción final implica siempre la consideración del contexto y las variables que definen la situación, estas características dotan al estudio de casos de la capacidad que ofrece para aplicar los resultados.
- Es Heurística: porque puede descubrirle nuevos significados, ampliar su experiencia o bien confirmar lo que ya sabe, es una estrategia encaminada a la toma de decisiones.
- Es Inductivo: se basa en el razonamiento inductivo para generar hipótesis y descubrir relaciones y conceptos a partir del sistema minucioso donde tiene lugar el caso. Las observaciones detalladas permiten estudiar múltiples y variados aspectos, examinarlos en relación con los otros y al tiempo verlos dentro de sus ambientes (Barrio, Gonzales, Padín, Peral, Sánchez y Tarín, 2009, pp.3-4).

6.5 La Técnica de la Entrevista

La entrevista dentro de la investigación cualitativa permite la relación entrevistador-entrevistado, donde se indaga sobre temas específicos o sobre algún asunto de la vida del entrevistado. Alonso, citado por Vargas (2012) enuncia que la entrevista es una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental, no

fragmentada, segmentada, precodificado y cerrado por un cuestionario previo del entrevistado sobre un tema definido en el marco de la investigación (p.124)

Es por ende que la entrevista propone la integración dialéctica sujeto-objeto considerando la integración entre el que investiga y lo investigado, buscando comprender de una forma profunda el objeto de investigación sin pretender generalizarlo (Vargas, 2012)

Con esto se anima al fluir natural, espontáneo y profundo de las vivencias y recuerdos de la persona acorde al estímulo de otra que busca captar las riquezas de sus significados (Vargas, 2012).

Lucca y Berríos, citados por Vargas (2012) enumeran las características esenciales y diferenciadoras de las entrevistas, estas son

- I. La entrevista cualitativa es una extensión de una conversación normal con la diferencia que uno escucha para entender el sentido de lo que el entrevistador dice.
- II. Los entrevistadores cualitativos están inmersos en la comprensión, en el conocimiento y en la percepción del entrevistado más que en categorizar a personas o eventos en función de teorías académicas.
- III. Tanto el contenido de la entrevista como el flujo y la selección de los temas cambia de acuerdo con lo que el entrevistado conoce y siente. (p.123)

Teniendo en cuenta la clasificación tomada por Vargas (2012) la cual destaca tres tipos de entrevista: La entrevista estructurada, la entrevista no estructurada y la entrevista grupal.

Para la presente investigación se retomará el estilo de entrevista no estructurada y la entrevista grupal, teniendo en cuenta los objetivos y el método a trabajar.

6.5.1 La entrevista no estructurada

Para Vargas (2012) la entrevista no estructurada provee recursos amplios y no limitados por categorías previas, si no que estas surgen luego de la indagación, donde el entrevistado tiene que construir la respuesta, lo que permite mayor adaptación a las necesidades de la investigación.

Lucca y Berrios (citados por Vargas, 2012) señalan que

La entrevista no estructurada destaca la interacción entrevistador- entrevistado el cual está vinculado por una relación de persona a persona cuyo deseo es entender más que explicar. Por lo que se recomienda formular preguntas abiertas, enunciarlas con claridad, únicas, simples y que impliquen una idea principal que refleje el tema central de la investigación. (p.127)

6.5.2 La entrevista grupal

La entrevista grupal se destaca por su eficiencia y confianza en la información recogida, suele basarse en un grupo pequeño donde cada integrante responde un cuestionario formal o informal sobre el tema a indagar. Al respecto Flick, citado por Vargas (2012) subraya “entrevista del grupo de discusión es, en efecto, una entrevista. No un debate. No es una sesión de resolución de problemas. No es un grupo de toma de decisiones. Es una entrevista” (p.130).

La entrevista de grupo suele durar hora y media o dos horas y acude a las destrezas del entrevistador para llevar a cabo la recolección de la información de la mejor forma posible

6.6 Unidades de Estudio

Unidad de análisis: La unidad de análisis es la persona víctima del conflicto y el promotor del taller al que hacen parte, atendiendo especialmente a su relación con la escritura.

Unidad de trabajo: Personas, víctimas del conflicto de la ciudad de Medellín con una práctica en la escritura y al promotor del taller al que hacen parte.

Unidad de observación: Las narrativas emergentes de los diálogos y entrevistas con las unidades de trabajo.

6.7 Población y Muestra

En la población se ubican dos tipos, la entrevista al promotor y la entrevista a los participantes, a los cuales se les realizará entrevistas grupales (Ver anexo 1). Para la vinculación a la investigación se tendrán en cuenta los siguientes criterios:

- 1) Promotores de talleres de escritura expresiva. Se realizará 1 entrevista
- 2) Grupos que participen de este tipo de talleres. Se realizará una entrevista grupal

6.8 Consideraciones Éticas

Esta investigación estuvo orientada por los parámetros establecidos por los siguientes lineamientos:

La resolución 8430 del 4 de octubre de 1993, la cual expresa en su artículo 5 “en toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar”. Además de prestar especial atención al respeto por la confidencialidad de la información obtenida y conservar en el anonimato la identidad de los participantes de la investigación, tal y como lo plantean los artículos 6, 7 y 8 de la misma resolución

La ley 1090 de 2006 que reglamenta en su proceder el ejercicio del psicólogo en su profesión, el código deontológico y bioético del psicólogo y otras disposiciones.

La misma ley dicta el consentimiento informado, que se basa en el principio de confidencialidad y dicta:

Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad.

TITULO VII. DEL CODIGO DEONTOLOGICO Y BIOETICO PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESION DE PSICOLOGIA. CAPITULO I. DE LOS PRINCIPIOS

GENERALES DEL CÓDIGO DEONTOLÓGICO Y BIOÉTICO PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN DE PSICOLOGÍA

ARTÍCULO 29. La exposición oral, impresa, audiovisual u otra, de casos clínicos o ilustrativos con fines didácticos o de comunicación o divulgación científica, debe hacerse de modo que no sea posible la identificación de la persona, grupo o institución de que se trata, o en el caso de que el medio utilizado conlleve la posibilidad de identificación del sujeto, será necesario su consentimiento previo y explícito.

Asimismo, se sigue el código de ética del psicólogo, Ley 1090 de 2006, capítulo VII: De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, a través del artículo 49 el cual designa que: Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización (Congreso de la república, 2006).

Con base en esto, el Ministerio de Salud plantea en su Resolución N° 008430 de 1993 normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Su Título II, de la investigación en seres humanos, en el Capítulo 1: De los aspectos éticos en la investigación con seres humanos, plantea en el Artículo 5 que: En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio de respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar. (Ministerio de Salud, 1993)

7 Hallazgos

“Se me había olvidado que solo querías alumbrar mis noches de soledad y miedo con tus cucullos, dime amor mío cuán difícil fue conseguirlos para mí para que iluminaran mis penumbras, quien dime quien regala su amor una galaxia de estrellitas vivas, solo tu cariño mío, en el campo llenaste tu mochila de cucullos y luciérnagas, con esmero y desvelo corriste, jugaste a atraparlas, y vaya que me sorprendiste, es el regalo más hermoso que me han dado, tus luces seguían por días iluminando mis rincositos, vuelve desde el cielo por un segundo con tus luces o mil destellos a darle claridad a mi vida apagada en llanto”¹

El presente trabajo propone como eje principal la comprensión de los efectos que tiene el ejercicio de la escritura en personas que han afrontado, desde la figura de víctimas, las múltiples secuelas que deja el conflicto armado. Esto se hace desde el análisis de los significados que estas personas le han atribuido a sus experiencias y al proceso que han afrontado luego de participar de procesos psicoterapéuticos, de memoria y de escritura de las emociones.

Desde la aplicación de las entrevistas al facilitador y al grupo y el análisis de las mismas se llega a la conclusión de que diferentes factores son rescatados para hablar de los efectos que han producido este tipo de procesos, entre ellos: el contexto personal y local, la metodología y desarrollo del taller y la experiencia previa de cada una con la escritura.

Se llega a este grupo con el apoyo del Museo Casa de la Memoria, el Instituto Caro y Cuervo, el facilitador y los participantes del taller (nombrados como H, L, P, G, M y R)

¹ Cuento “Los cucullos” por Mary Luz López, escritora y miembro de Ave fénix

quienes hicieron parte esencial e integral de este espacio. A continuación, se expone de forma ilustrativa un mapa conceptual sobre el presente trabajo.

Figura 1: Efectos del proceso de escritura en víctimas del conflicto

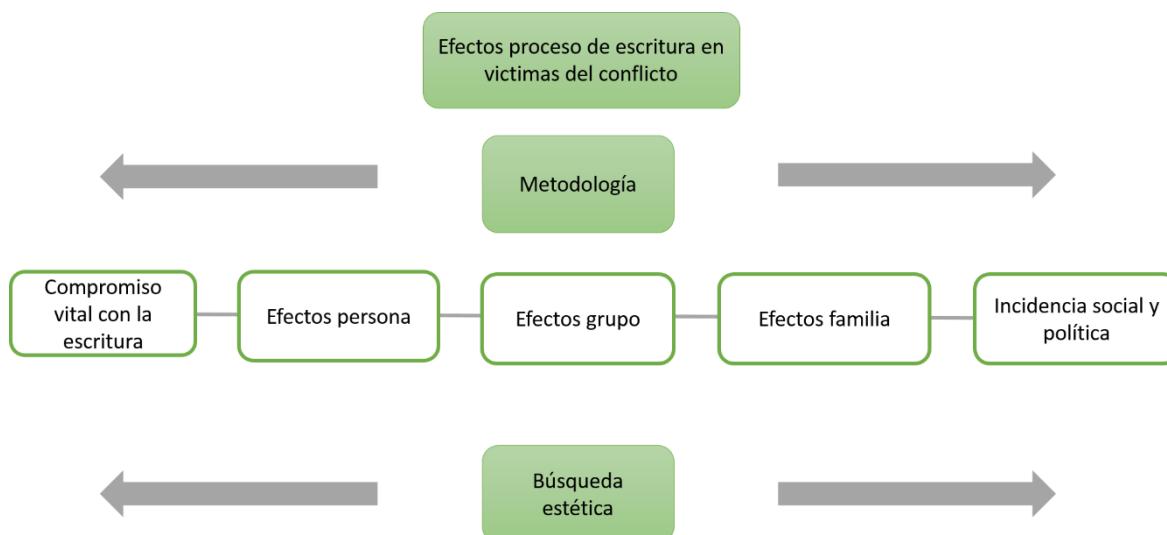


Figura 1: En ella se evidencia como los Efectos del proceso de escritura están transversalizados por una metodología propia, utilizada por el facilitador y promovida por el grupo. A partir de allí se da evidencia de un compromiso vital con la escritura, al igual que efectos a nivel personal, grupal, familiar, social y político que cada uno ha logrado y que sufre transformaciones a través del taller, posibilitando orientar los objetivos desde la búsqueda estética de cada participante, que igualmente tiene efectos en los diversos ámbitos. (Fuente:

Elaboración propia)

7.1 Aspectos generales acerca del grupo entrevistado y su proceso metodológico en relación con la escritura.

El taller Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad es una beca del ministerio de cultura que vincula al museo casa de la memoria junto con el instituto cara y cuervo que se ha realizado con cuatro grupos diferentes, tres de ellos pertenecen a San Cristóbal en el sector la Loma y uno vincula a dos colectivos de mujeres que hacen parte de la mesa municipal de víctimas de Medellín: Ave fénix y mujeres Mandala.

Ambos colectivos reúnen diferentes personas, en su mayoría mujeres que han participado de proyectos de memoria, defensa y transformación del territorio. En general los diferentes participantes de estos grupos han padecido diferentes eventos victimizantes como: Pérdida violenta de seres queridos, desplazamiento, amenazas y violación. El taller en cuestión buscaba resignificar múltiples palabras a partir de la experiencia de las víctimas evidenciando como constituyen su identidad a través de las narrativas propias.

Particularmente las participantes del colectivo Ave fénix, han elaborado y publicado, con sus textos el libro *El refugio del fénix: el final de una noche de agonía, textos sobre guerra y reconciliación en Colombia*, y posteriormente se han conformado como organización para continuar desarrollando su interés por la escritura y seguir visibilizando su talento y sus realidades en múltiples poblaciones.

7.2 Metodología del taller: Narrativas del desplazamiento

El proceso metodológico del taller se ha desarrollado a partir de 4 encuentros, cada uno de ellos de 2 horas máximo de duración y con una frecuencia de quince días, buscando a través de ellos explorar 25 palabras con las cuales se realiza posteriormente una planta léxica por parte de los lingüistas, investigadores del instituto caro y cuervo. Estas palabras no han sido propuestas previamente por los investigadores si no que surgen de la experiencia misma del grupo, partiendo de una actividad inicial llamada “El mapa de las palabras”.

De esta forma, en cada encuentro se rescatan tres palabras cuya función es invitarlos a reflexionar a través del reconocimiento de múltiples sentidos a las experiencias ya que son palabras que no solo se viven desde la experiencia de la escritura si no con unas experiencias previas que permiten que el grupo construya un clima emocional que permita darle un lugar a la palabra y luego a la experiencia de escribir.

El diseño metodológico se fundamenta en la dinámica grupal ya que desde la institución puede haber ciertos requerimientos, pero en la realidad es el grupo quien tiene la libertad de elegir. Aunque hay un objetivo de investigación hay otro objetivo primordial desde el saber y el hacer del facilitador, y es que sea una experiencia donde la escritura sea reparadora.

Se percibe, sin embargo, algunas consideraciones previas del investigador, de una propuesta institucional y de unas búsquedas investigativas. La propuesta metodológica consta de 4 pasos de los que el grupo es considerado autor: 1) Se inicia con una fase exploratoria, 2) Se pasa por una fase de encuadre, 3) se desarrollan las actividades iniciales, centrales y finales y 4) se finaliza con la exposición de resultados.

Se ha percibido por parte del grupo una apropiación frente a la metodología, ya que se ha manifestado la posibilidad de hacer un recorrido por la misma. En este sentido P. comenta

Muy interesante, la metodología era sobre narrativas del desplazamiento. En esta oportunidad había 25 palabras que eran como la vida cotidiana de las víctimas, y esas 25 palabras se fueron trabajando en el transcurso de los talleres, por ejemplo, un día trabajamos unas y hacíamos unos textos a través de esas palabras y a lo último hicimos un manifiesto con todas las 25 palabras y una carta (entrevista grupal).

7.2.1 Las víctimas no sólo están sufriendo, poseen otros saberes potenciadores

La metodología de trabajo es respaldada por las comprensiones que posee el facilitador sobre el ser humano y los grupos. El facilitador reconoce que primero, las víctimas no solo están sufriendo y que el dolor está mediado por las diferentes formas que tienen de atender el sufrimiento. La segunda consideración pone el acento en que el grupo mismo en la experiencia modela, construye y potencia la experiencia misma del grupo en el sentido de que todos sabemos hacer algo frente al sufrimiento, parte de la confianza en que grupo es capaz de contener y acompañar el dolor.

Otra consideración importante es que el trabajo con personas que han pasado por hechos victimizantes va adquiriendo ritmos de acuerdo a la dinámica que se teje en la relación entre ellos, con el facilitador y el espacio. Es decir que a pesar de que hay un tiempo limitado en la sesión, existen diferentes momentos que van nutriendo el trabajo. En este sentido el facilitador comenta

Íbamos conversando con los que iban llegando, y percibíamos que el tiempo del taller se da desde la primera persona que llega: vamos conversando haber que va pasando, el que va llegando va participando de la conversación, hasta que llega un momento en el que saludamos y bueno “hoy va a pasar esto” y formalmente se cuenta lo que va a ocurrir y en el tejido de la narración grupal van apareciendo otros temas: Hay una noticia, aparece también que alguien dice que una persona no puede venir, o pregunta ¿cuándo nos vamos a encontrar?: Se generan otros relatos, esto me parece muy importante porque facilita que el grupo entienda como es el tiempo del proceso (...) Entonces las dinámicas en cada grupo son muy diferentes: Si hay al menos una ruta metodológica donde se podría ir, no podemos decir que sea un algoritmo o una secuencialidad forzosa, no, hay ciertas actividades que se van dando (entrevista individual).

En este sentido se considera que el taller no tiene un objetivo terapéutico si no que procura la construcción de diversos aprendizajes en torno a las experiencias personales. Se asume la metáfora del viaje o camino

En mi experiencia he encontrado eso, que es muy potente de antemano pedirles a ellos que vayan escribiendo y que vayan asumiendo esto como un camino, una ruta y ha sido parte de lo que hemos hecho: Decirles que hay unos aprendizajes y que cada cosa que vamos haciendo va permitiendo que ellos construyan ese proceso, no que es un producto finalizado de los talleres, de los encuentros, porque siempre va a ser una experiencia inconclusa (entrevista individual).

Desde este punto se señala que en ocasiones el saber psicológico se ha centrado en lo psicopatológico y en el trauma y que desde ese lugar es donde se ha construido

tradicionalmente el saber profesional, pero a través de diferentes experiencias con los grupos, rescata la necesidad de encontrarse sin una “identidad predeterminada”, es decir que a pesar de que saben que todos están atravesados allí por eventos traumáticos y que en especial los grupos de esta experiencia son víctimas del conflicto armado, al llegar allí se pueden encontrar como hombres y mujeres que comparten historias en común. En este sentido se señala

En un encuentro con ave fénix se evidenció el deseo del grupo por cambiar esta comprensión en el encuentro con el otro, hablábamos de que palabras cambiaríamos por otras, y una palabra que ellas pusieron y que el grupo validó muy fuertemente es que la palabra víctimas había que transformarla o cambiarla por héroes o heroínas (entrevista individual).

En efecto, no se busca que aparezcan eventos traumáticos de entrada, si no que pueden ir emergiendo de cada quien, ya que cada uno decide el momento, la forma y lo que desea contar. De esta forma no se percibe el silencio como negativo si no como una forma de permanencia y de construcción de la experiencia.

Al grupo ir comprendiendo esos momentos se va abriendo a que se construya la experiencia y cuando emergen las historias y las experiencias de dolor, este las recibe, las escucha y en posteriores experiencias que surgen, se van abordando.

Se considera que el tiempo del proceso y de nombrar está de lado de la libertad de cada individuo, resaltando el espacio como un lugar donde cada uno puede pensar y sentir de manera diferente y el momento actual como una oportunidad de escuchar y de compartir lo que emerge.

7.2.2 El grupo como autor y texto

De esta forma se exponen algunos referentes teóricos en los que se basa la intervención y que han permitido inspirar el desarrollo del pensamiento en que se fundamentan los miembros que participan del taller.

El construccionismo social ha permitido construir experiencias alrededor de lo que se define como “comunidades de saber” en términos de como la teoría no viene a explicar el mundo si no que las comunidades en su saber encuentran formas de relacionarse con los acumulados teóricos. Desde la poesía, autores en general han realizado un trabajo alrededor de transformación del trabajo desde este género literario, ya no se centran en el hecho literario o poético en el sentido de “el autor descubre el mundo” sino en términos de construcción con los otros.

Se valora también el trabajo de Michelle Petit, Javier Naranjo y Jorge Larrosa en esa búsqueda, desde la enseñanza de la lectura y la escritura como experiencias construidas a nivel grupal para generar transformaciones sociales. Igualmente, la pedagogía de Paulo Freire, quien tiene una definición fundamental para el trabajo estético. Este autor considera que todos tenemos tres dimensiones en constante interacción: una dimensión política en la que indagamos nuestra relación con los otros y el mundo, una dimensión ética en la que nos preguntamos cómo ser en relación con los otros y cuáles son los mínimos éticos sobre los cuales fundamos nuestra manera de actuar en el mundo y que hay una dimensión estética que está del lado del “buen vivir” o del “vivir bello”.

Sin embargo, se considera que es preciso hacer la mejor lectura de los grupos mismos como van aconteciendo, estos se convierten en los autores de la experiencia como algo único en el mundo, en la historia y en pleno acontecer. Esto no es visto solamente desde un

lugar discursivo, si no como algo real. A esto se resalta que “Cuando en el grupo alguien dice “quiero leer este texto” y ese texto nos lleva por otro camino, ese es el lugar de la impronta, de lo que emerge ahí que da una característica a la decisión” (H, entrevista individual)

De modo que el grupo mismo atiende a una pregunta, pregunta que se considera que no aparece totalmente construida desde el inicio en comparación con lo que suelen suponer en ocasiones algunos profesionales de las ciencias sociales o de las ciencias psi en sus intervenciones, los cuales tienen un pedido inicial, una demanda, y un asunto específico a resolver, de esta forma orientan el trabajo y el resultado final se da con respecto a lo planteado.

En este terreno, en que la escritura es considerada como una estructura orgánica, es decir, que se va desarrollando en el proceso, no se plantea la existencia de un texto último, se considera que el texto va construyéndose en el proceso y que el mismo grupo es un texto que se sigue escribiendo más allá de la experiencia actual.

Frente a la metodología del taller, se resalta la orientación a la actividad que se motiva en el grupo, logrando generar integración y el fortalecimiento de lazos afectivos. Asimismo, se abre la posibilidad de guiar la inspiración a través de lecturas y la apertura a la creatividad desde el relato propio. Esto parte de una lectura de la dinámica grupal que parten del interés en el grupo y sus creaciones. En este sentido, M comenta

A mí me pareció que fue como un intercambio de experiencias y saberes, porque lo que yo haya dicho acá ellas no lo conocían, porque uno muchas veces se abstiene de hablar lo que le paso, pero aquí más que todo, como mujeres que somos el mismo dolor nos une, entonces me parece un intercambio más bien de saberes

Sin embargo, se hace mención de la baja cantidad de sesiones, en las que no se logra abarcar gran cantidad de relatos ni la totalidad del saber del grupo, generando alta expectativa por los efectos de una intervención que está limitada en el tiempo. Sin embargo, se considera que los grupos que participaron en el taller ya tenían un proceso previo que el taller vino a fortalecer, por lo que se facilitó un avance más activo.

7.2.3 El grito maorí, la bitácora de viaje y el recorrido literario: Experiencias inspiradoras

Las actividades realizadas en el taller vinculan el uso de metáforas que proponen resignificar objetos o lugares que posibilitan la expresión de emociones y el empleo de la escritura a nivel personal y colectivo. Estas actividades vinculan la activación de los sentidos, las emociones y los sentimientos, la historia personal, el compartir grupal, la integración intergrupal y la generación de iniciativas personales y colectivas, privilegiando el momento actual como depositario de las múltiples narrativas.

Inicialmente se propuso un ritual llamado “el grito maorí” en el que el grupo imantaba sus cuadernos de escritura, poniendo sus dolores, fuerzas, resistencias y sus preguntas. Luego, con varios gritos de una vocal, el grupo ponía toda su fuerza en estos cuadernos y luego se repartían. De esta forma el cuaderno se convertía en un objeto de significación, que tenía algo especial que los invitaba a escribir. Esto se basa en la experiencia de los maoríes, los cuales se reúnen en una danza circular y activan la energía en torno a sus objetos significativos.

Este rito inicial los acompaña durante todo el ejercicio ya que todos comparten un mismo símbolo que sirve para llevar a cabo la experiencia de escritura. Este es un aliciente

para la lectura de los propios textos ya que lo terapéutico se pone de lado de sí mismo y del grupo.

Particularmente este grupo construyó el rito alrededor de ¿Cuál es la tarea? ¿Qué hay que escribir para la próxima sesión? Por lo que la llamada “bitácora de viaje” o “bitácora de trayectos de vida” albergaba gran cantidad de relatos además de las cartas y del manifiesto que eran las propuestas metodológicas, encontrando no solo textos escritos, si no también dibujos, imágenes pegadas, recetas e incluso textos de otras personas.

Otra experiencia resaltada fue la del “recorrido literario”, que consistía en salir y dar una vuelta por diferentes lugares de la ciudad. El objetivo de esta actividad era entender la enseñanza de que en el caminar de sus vidas ellas se encontraban con lugares que han cambiado como las calles, las personas, los sitios, etc. y como esos lugares han cambiado, ellas también, adentrándose en la historia de cada lugar, objeto y persona como valiosa para entender la esencia del lugar que ocupamos en nuestra realidad.

Dentro de las posibilidades de estas actividades, algunas anécdotas de las participantes ilustran algo en particular de las construcciones que posibilitaron:

Una participante en esa actividad expresa que, en una ocasión antes de salir comentó “yo estoy más sola que un champiñón de yarumal” y justo en esa salida se encontró un champiñón solo en un lugar. El mensaje que le generó este hecho era que había encontrado un compañero igualmente solo, igualmente al grupo lo llevó a interrogarse frente a las metáforas que utilizan para definir su situación vital.

La escritura no solo fue utilizada para su intimidad, cada uno plasmó palabras en las manos de otros como un mensaje que trasciende del papel al cuerpo. Se llevó más allá este ejercicio, ya que el grupo se repartió en diferentes lugares, donde escribieron con tiza frases

que deseaban comunicar a la sociedad, buscando pasar de la escritura como hecho grupal a la escritura que se visibiliza en la comunidad.

Otras actividades consistieron en acercamientos que generaban contacto entre los miembros a nivel afectivo y corporal. Todas basadas en conocer los relatos de los demás, a través del recurso literario y vivencial que permitió, para los participantes darle nuevos sentidos al dolor y producir narrativas propias y sanadoras.

7.2.4 Las palabras son perfectas y sirven para sanar

Para el presente trabajo se indaga en torno al aprendizaje que adquirieron las participantes en torno a las palabras trabajadas, teniendo en cuenta que esta era la apuesta por parte de la investigación del Instituto Caro y Cuervo, y que, como se evidencia en la cartilla “Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad” se logró darle un nuevo significado a palabras como: Olvidar, perdón, tristeza, rencor, víctimas y héroes

No obstante, como mencionamos anteriormente, el objetivo era un acontecer dinámico del cual el grupo era sujeto activo, autor y texto de su propia experiencia. Un hecho acontecido en la entrevista reflejó el aprendizaje en torno a la importancia de las palabras para definir el mundo. Esto se evidencia en el siguiente diálogo

L: A mí algo que no se me olvida con lo de él [H] es la importancia de las palabras, porque hay palabras que para mí no son nada comunes y me tocó utilizar varias de esas palabras raras, e hice un texto con esas palabras (...) Yo pienso que ya uno le da más sentido a un texto, hay palabras muy lindas y no siempre escribir como lo mismo, porque yo escribo como muy cotidiano, pero hay gente que escribe muy técnico, entonces yo soy como más de la calle

G: Las palabras son perfectas y sirven para sanar, construir y para todo lo que uno quiera cuando las utiliza en el momento correcto

L: O para matar, para hacer doler

G: No, no, pero hablando de construir (...) no las queremos para matar

L: Pero es que a uno muchas veces lo matan con decirle algo, o lo suben al cielo o lo bajan de una vez, pero con las palabras

P: A Sergio [Un joven homosexual] lo mataron las palabras que le dijeron sus compañeros, la psicóloga y la rectora cuando le gritaron cosas de homofobia y que lo llevaron al suicidio, las palabras matan. Las palabras tienen poder

L: Para mí las palabras o las letras están en la sopa porque yo le escribí un verso a Andrés que dice “tú eres las letras de mi sopa de pastas” porque están ahí en toda parte están las letras, las palabras, aunque uno no siempre tenga inspiración ni nada de eso pero es bueno, yo pienso que escribir es un don y que todos tenemos un talento, y yo decía “hay pero cuál es mi talento dios mío, yo no lo voy a encontrar nunca” no eso es mentira, yo pienso que uno de los talentos que es debe ser la escritura, así sea que me equivoque mucho.

Este debate posibilita evidenciar los aprendizajes construidos durante el taller, iniciando con una suposición por parte de una participante, pero confrontada por el grupo para dar mayor generalidad al argumento, y aplicándolo finalmente a sus propias experiencias. Es decir que los aprendizajes fueron en gran medida vivenciales a favor de la experiencia personal de escritura y la vida cotidiana.

7.2.5 En Ave Fénix y el grupo Mandala leer es altamente valorado

Durante la entrevista se hace referencia a otras actividades de las que tanto el grupo como el facilitador han participado para dar cuenta de la pertinencia de la metodología y de los factores que influyen en el desarrollo del taller.

El grupo argumenta que los talleres de narrativa o de aprendizaje de la escritura son calificados como positivos y amenos cuando son entretenidos. Del presente taller rescatan la cercanía entre ellas y con el facilitador, debido a que en las actividades con gran cantidad de personas no han construido aprendizajes importantes a través de la interacción por su rigidez y pasividad.

Más allá de la propuesta artística, es la combinación de múltiples aspectos la que posibilita el éxito en el desarrollo de estas iniciativas.

Para el facilitador, en el grupo ave fénix y mujeres Mandala la característica primordial es que leer y escribir es altamente valorado, allí se celebra y se le felicita al que lee, por lo que se convierte en una actividad deseada, que las subjetiva y que las nombra en el grupo, posibilitando que emerjan a través de la palabra.

En grupos como el de San Gabriel, el de la loma y el de los jóvenes de la loma la escritura fue una manera de acompañar preguntas, no fue un factor central, fue un proceso que permitía que la escritura estuviera allí como oferta y como posibilidad. En el grupo de Ave fénix y mujeres Mandala la escritura es el centro, escribir es el ejercicio que las reúne y las encuentra.

Específicamente en Ave fénix hay una escritura de mayor elaboración y robustez. Temas que cada una ha venido trabajando en su proceso vital, siendo clave la forma de nombrar,

visibilizar y hacer exigibles los derechos que tienen en torno a los acontecimientos que han enfrentado.

Los elementos que han sido mencionado de múltiples maneras abren preguntas sobre el ser mujer y la exigencia por la verdad, ya que se percibe información omitida sobre los sucesos, principalmente en torno a los hechos victimizantes que en cada una toma diferentes matices.

Finalmente, se considera que el ejercicio de escritura está conectado con la vida y que en este se exalta el lugar de ellas como actor social y político, en términos de resistencia y capacidad para afrontamiento.

7.2.6 El rol del profesional

Desde su experiencia, el profesional establece un dialogo con el grupo que nutre su saber, su hacer y su ser. Este entra en sintonía con el grupo del que deriva un saber colectivo y posteriormente construye el saber personal producto de la experiencia.

En este sentido, no le atribuye un objetivo terapéutico al taller, ya que no toma el rol de terapeuta si no de facilitador. Esto hace referencia a que procura que el grupo sea capaz de comprender su propia dinámica, asumiendo la función de rescatar asuntos importantes que se han mencionado y animando al grupo a que se identifique con las preguntas que se van rescatando.

Los recursos personales del facilitador se ponen en juego en su capacidad de propiciar un dialogo que genere movimientos en el grupo, en sus integrantes y en sí mismo.

7.2.7 Vínculo entre el arte y la escritura

Desde el grupo se reconoce que las palabras toman múltiples formas, y para expresarlas suelen utilizar el arte, muchas gustan de otro tipo de arte además de la escritura como el teatro, la música, el cine y las artes gráficas.

Ejemplo de este gusto artístico por parte del grupo es la creación musical que una entidad le hizo a sus textos, realizaron una línea de tiempo entre el pasado y el presente, los textos de ellas representaban el presente y la música, que se encontraba en el archivo antiguo de la Universidad de Antioquia representaba el pasado. De esta forma sonaban esa música con arreglos sinfónicos mientras relataban los textos en forma paralela. Ellas lo nombran como vidas paralelas ya que la violencia o el texto de lo que les hubiera pasado concordaba con la música o el cantante. Pero fue algo inédito, música creada para el texto.

L. relata una experiencia en torno a su esposo fallecido que le ayudó a expresar simbólicamente esta pérdida

Mi mayor musa ha sido A. (...) Todavía me causa mucho dolor recordarlo, me ayudó mucho que le fui a hacer un entierro simbólico al mar de Cartagena, porque la psicóloga me lo recomendó, allá hable con él, le pedí perdón, prendí una vela, hice muchas cosas allá y cuando terminé, parecía como si hubiera asistido a un entierro, entonces el mar (...) lo veo como un cementerio, como un sitio de despedida.

Frente a este tipo de metodología, H. comenta

Para todas las personas que están en la vida, las formas del mundo de lo artístico, de lo estético están ahí presentes, que toman diferentes lugares de especialización a

lo que llamamos artistas o artesanos pero que nos acompañan en nuestro camino vital.

7.2.8 Vínculo entre intervenciones terapéuticas y la escritura

La metodología implementada, aunque distinta en comparación con algunas intervenciones comúnmente utilizadas, no entra en discordancia con otro tipo de mediaciones que los psicólogos utilizan. Por un lado, en lo clínico hay un dispositivo y una forma de hacer y de entender los procesos, donde se definen claramente unas metas y una respuesta del profesional y del consultante. Esto llevado a la experiencia de las intervenciones grupales, está del lado del desarrollar acciones en las que se motive a un colectivo a construir cambios por medio de la intervención de un profesional.

Incluso, la mayoría de las participantes del taller manifiestan participar o haber participado de intervenciones psicológicas tanto individuales como grupales y de tener un encuentro previo con la escritura. Algunas relatan como a través de estas metodologías logran adquirir conciencia de su cuerpo y de su estado actual y como desde estas metodologías se empiezan a encontrar como grupo. L. relata

A mí me daban crisis muy duras porque me han pasado muchas cosas malas, pero lo que me ha pasado, lo que más me ha dolido ha sido la desaparición de Andrés, entonces un día ella [la psicóloga] me dijo que cuando tuviera dolor escribiera, como catarsis, que ni siquiera sabía que quería decir catarsis, pero después en la medida en que va pasando el tiempo uno va aprendiendo ciertos términos.

En ese momento la escritura fue utilizada como herramienta terapéutica, generando catarsis. La existencia de un dolor favorecía la construcción de textos, y la constante escritura en un talento personal que la persona misma reconoce. P. relata su experiencia de encuentro con la escritura,

Tenía el computador malo y la psicóloga me regalo un mini computador portátil y me dijo que si podía escribir, como estábamos en un grupo de sanación emocional y ahí escribíamos, dibujábamos, pintábamos mandalas, entonces me dijo que por qué no le escribía que sentía, ya que yo llevaba casi cuatro meses que no le hablaba, yo la frenaba a ella, todas se reían porque yo era un estorbo, ella me dijo que si no le quería hablar que le escribiera y yo empecé a escribir todo lo que sentía y con eso empecé a quitar toda esa rabia, empezó a salir y empecé a mejorar mi estilo con la intención de que ella lo leyera y entendiera porque me sentía así de mal.

7.3 La experiencia de la escritura

Se ha recolectado la suma de experiencias individuales y grupales con la escritura que hacen de esta un componente particular e importante en la vida de los participantes del taller. A partir de las narrativas que han construido de sus historias de vida a nivel testimonial y creativo es posible vincular múltiples formas de relatar sus vivencias.

7.3.1 Escribiendo desde la intimidad: Una propuesta grupal

Existen relaciones disimiles en la experiencia que cada una ha tenido con la escritura. La vivencia de procesos diferentes da lugar a una relación particular con la palabra que

enriquece la producción escrita y posibilita la retroalimentación conjunta en torno a las producciones individuales.

Esto se hace evidente en el interés por la escritura que manifiestan algunos miembros, previo a la participación en este tipo de talleres y a su participación en el grupo Ave Fénix, pero la idea de este colectivo surge alrededor del trabajo que llevan a cabo en conjunto y tras la publicación de su libro.

Refieren que han sufrido acontecimientos dolorosos cuyo detonante principal ha sido la guerra, estos los perciben como ajenos para las personas que no han vivido directamente las secuelas de la guerra y plantean la necesidad de acercarse al público en función de contar la historia de-otra-forma.

Aunque la mayoría enfatiza en acontecimientos de su historia como base para la construcción de sus relatos, algunas dan cuenta de una inclinación para la escritura en momentos iniciales de su desarrollo evolutivo como la niñez y la adolescencia, otras han tenido un acercamiento más repentino. Sin embargo, las que consideran esta práctica como un talento, lo hacen desde su historia reciente.

Esto se vincula con la búsqueda de producción contante y el avance en la resolución de algunos conflictos.

Los participantes que empezaron a escribir de una forma más reciente, descubren este interés luego de ciertas situaciones específicas como los hechos victimizantes o por parte de las intervenciones terapéuticas de las que participaron, por lo que se le da un lugar destacado al terapeuta para la tramitación de estos asuntos. Adicional a esto se evidencia por parte de los profesionales una inclinación a implementar en las intervenciones clínicas técnicas de escritura.

La mayoría ha significado el encuentro con la escritura como un momento singular y especial en su vida, haciendo de este un espacio único. En este sentido resaltan el momento en que surgen los textos en forma espontánea pero también evidencian su construcción como un proceso personal que se enriquece en conjunto

Los textos surgen desde diversas preguntas que poseen sobre sus realidades y sobre las historias que han vivido, como buscando develar asuntos implícitos o que se mueven del orden del enigma. Por ende, los diversos escritos encarnan múltiples formas de plantear estas incógnitas, lo que genera que constantemente se estén preguntando por la generación de nuevos textos.

Para este fin, todas poseen metodologías personales e inéditas que favorecen la inspiración y que en ocasiones se hacen caprichosas, ya que se mueven en torno a ciertos estímulos específicos que provocan la creación estética.

De esta forma le incorporan a sus relatos figuras literarias y cualidades de fantasía que procuran el “contar bonito” que hace parte de la búsqueda estética de la mayoría. Es decir, le dan lugar a la calidad literaria como característica privilegiada a la hora de dar cuenta de sus escritos.

7.3.2 El compromiso vital con la escritura: Un acercamiento a la historia personal y local

Cada una ha adquirido un compromiso vital con su ser y su entorno, dándole un estilo propio a la escritura en relación a la vivencia subjetiva del conflicto armado y de su historia. Esto ha incidido en el tipo de relatos que privilegian, en la importancia que le dan al medio escrito y a la forma en que estos se articulan a su vida.

A continuación, se reseña la experiencia de vida de cada una en relación con la escritura.

P. da cuenta de la escritura como una práctica central en su vida. Ella vincula a su familia en su experiencia de tal forma que sus hijos la acompañan a los encuentros a los que asiste. De esta forma P. hace un recorrido desde el momento en que vive el hecho victimizante, motivo por el cual dice haber padecido depresión, lo que la lleva a terminar en un hospital mental luego de varios intentos de suicidio. De allí inicia tratamiento con la psicóloga de la unidad de víctimas, en esta instancia despierta nuevamente su pasión por la escritura y la lectura, formas que ha encontrado de escapar de las realidades que vivía y de sus problemáticas.

L. describe su experiencia con la escritura como una forma de acercarse a una realidad que desconocía. En el encuentro con su propia búsqueda estética logra transformar el dolor que siente por relatos cortos en los que plasma la realidad, agregándoles dotes de fantasía y recursos estilísticos.

G. tiene una búsqueda por la escritura desde rescatar el acontecer poético de la realidad. En un inicio vivió ciertas comodidades y una vida tranquila en la finca, pero la desaparición de su hermano y la vivencia de desplazamiento alteran su existencia, desde allí inicia la escritura de cartas a diversas entidades. Su búsqueda en relación a la escritura se enfoca en las formas de liberarse de las opresiones del sistema social y político en que está inmersa, buscando captar desde lo emocional lo esencial en su vida.

M. suele privilegiar las iniciativas artísticas en su quehacer. Con un sentido comunitario y a través de la escritura, el teatro, el canto, el dibujo y la diversificación de modos de tramitar el dolor rescata la memoria a través de la construcción colectiva y el perdón. A

esto comenta que “la escritura navega y la historia que uno no cuenta otros la van a contar a medias, y si la cuentan mal es peor” (Entrevista grupal)

R. manifiesta un trabajo más íntimo con la escritura. Dice desplegar su inspiración a través de cartas que ella misma esconde y quema. Sin embargo, ha trascendido estos escritos en dedicatorias a su madre, logrando una experiencia más cálida y familiar con la escritura. Dice expresar allí asuntos que no se le posibilitan en la interacción y con las que puede apoyar su desarrollo profesional

Cada una de las descripciones anteriores se enmarca en una apuesta personal de cada una por el arte y por el medio escrito. Todas se han encontrado con la escritura de formas diferentes y la han incorporado en su vida a tal punto que han adquirido un compromiso para continuar su trabajo en diversos espacios. Aunque la escritura les suele surgir en forma espontánea, ellas suelen buscar espacios que la promuevan, la aclaren y la embellezcan.

7.3.3 “El susurro de la voz colectiva” bitácora del facilitador

Así como cada integrante del grupo tiene una experiencia personal que en algún punto se encuentra con la escritura, la persona del psicólogo, que en este caso es el facilitador del programa, presenta igualmente una historia personal en torno a la psicología y una cantidad de relatos escritos, narrados y vivenciados en el desarrollo de su experiencia profesional.

Aunque el desempeño del facilitador tiene que ver con su experiencia y su saber, es claro que este es un aspecto relevante para el desarrollo de la propuesta. Se percibe relación entre el interés vital que dispone el facilitador y la empatía que genera en el grupo. Este debe disponer toda la atención posible para darle trámite a la multiplicidad de situaciones que se presentan.

De esta forma las preguntas que motivan a un facilitador pueden vincularse tanto con su proceso profesional como personal. Esto no se refiere a un saber elevado sobre literatura o escritura, más bien da cuenta de un tipo de empatía especial con los grupos, la capacidad de formar el “clima perfecto” para el desarrollo del taller y el conocimiento suficiente sobre este tipo de temas que les ha derivado su biografía de lecturas y escrituras.

Diferentes experiencias enriquecen su saber profesional, estas son: Testimonios, historias de vida, creaciones literarias de alta calidad, relatos tejidos en el grupo, etc. El objetivo de su práctica se enfocaría en poner su saber y su ser en pro de un efecto positivo en el otro, posibilitando rescatar los relatos que incidan en su ser.

Este tipo de aprendizajes hacen parte de las construcciones complementarias que pueden convertirse en herramientas personales y profesionales del facilitador. “El susurro de la voz colectiva” hace énfasis en cómo se despierta un sentir personal ante las múltiples expresiones del colectivo, y en donde se materializa igualmente el trabajo realizado en una bitácora.

7.3.4 Escritura racional y escritura subjetiva

El profesional se encuentra, en su quehacer con un saber personal y un conocimiento colectivo enmarcado en la academia y que lo llevan a conjugarlas en favor de los demás. Un apoyo en este sentido sería la expresión escrita, en cualquiera que sea el ámbito le permite clarificar sus aprendizajes y las apuestas en materia de intervención.

La dimensión de la escritura a nivel subjetivo involucra lo onírico, lo estético y la búsqueda de autoconocimiento, es decir, la escritura como una apuesta por la revelación de lo que yace como desconocido para la propia persona, también como una forma de tramitar

los propios conflictos, esto nombrado como “exorcizar los propios demonios” y de entablar una nueva relación con la propia existencia. Esta escritura es descrita como “un compromiso vital y más ventral, desde las tripas con lo que pasa ahí” (entrevista individual)

La otra dimensión abarca el saber psicológico a través de la escritura académica que por medio de artículos o ensayos procura dar cuenta de un desarrollo conceptual. Es un escenario donde predomina la racionalidad y la solvencia académica que se puede desarrollar en el camino profesional.

Una y otra son diferentes, pueden confrontarse y plantear retos en múltiples niveles, pero ambas se tejen en favor de un tercer momento. Este momento es el de la intervención, donde se llega a un espacio interpersonal en pro de orientar, acompañar o facilitar la experiencia de escritura con otros.

En estos espacios se puede utilizar las experiencias previas para animar a encontrar formas para que cada quien busque su propia motivación con la escritura, pero, igualmente se hallan conceptos, preguntas y búsquedas orientadas por lo académico para darle nuevos sentidos a lo vivido y posibilitar nuevos conocimientos que generan otros textos.

7.4 Efectos del proceso de escritura

“Abro mi corazón a nuevas y sanas emociones, aquellas que día a día se instalaron muy dentro de mí, que me permitirán sanar y estar cada vez mejor con los que aún permanecen acá pudiendo así vislumbrar nuevos horizontes”²

² G. Participante del taller “Narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad”, miembro del grupo Ave Fénix

La escritura es evidenciada como la posibilidad que tiene cada participante de descargar emociones. El grupo se presta como un depositario de múltiples relatos con incidencia en la dinámica del mismo grupo, en el entorno familiar y social de cada uno. Asimismo, la evidencia de efectos de la escritura en la propia vida hace parte de un proceso de transformación desde el hecho traumático y las historias de violencia de las que han sido objeto hasta su búsqueda actual.

7.4.1 Efectos personales: Escribir para sanar y fortalecerse

Las emociones que suelen descargar los participantes en el medio escrito han sido vinculadas en principio con el dolor y la rabia. En su mayoría han experimentado efectos por la sola acción de escribir luego del hecho victimizante, hallando una forma diferente de relacionarse con las emociones que les ha generado esta circunstancia. P. lo describe la siguiente forma

escribo después del infierno porque es un momento que uno vive después de cuando pasa todo, que a veces ni siquiera se vive ese momento porque eso pasa y ya, es lo que queda, que uno queda con la conciencia de esa ira, esa tristeza, entonces ya uno no puede vivir o estar bien (entrevista grupal).

Sin embargo, con el tiempo han transformado visiones por lo general negativas de la realidad para expresar emociones positivas, evidenciadas en el enfoque que han tomado sus textos y en la apertura que le han dado a otros estilos.

Estas transformaciones son particularmente importantes porque dan cuenta de un momento inicial de aflicción, de contención de las emociones e incertidumbre frente a su

realidad, esta carga se manifiesta en forma somática y ha dado lugar a que algunas padezcan afecciones como dolores en la garganta y en otras partes del cuerpo, depresión y crisis de pánico.

L. describe de la siguiente forma la dolencia que vincula con la pérdida de su esposo y como la ha plasmado por medio de la escritura

Antes me daban crisis de pánico, yo tomo medicamentos para eso. Hice un escrito que se llama el huracán, porque es como un huracán, yo no te lo he leído; entonces describo la manera como siento la crisis de pánico porque eso es muy horrible y no quiero ni que me dé, entonces la escribí para ver si no me volvía a dar.

Lo que describe la participante da cuenta de un momento en que lo que se encuentra contenido en el cuerpo se exterioriza a través de las herramientas personales para hacerlo. Este es un momento por lo general de estallido en el que la energía que se ha acumulado se descarga y se le da un nuevo curso, dando lugar a la exteriorización de emociones. Un ejemplo de esta fase es el “nudo en la garganta” que algunas manifiestan que liberan al momento de escribir y compartir sus textos.

Finalmente se llega a un momento de búsqueda que se vivencia como la oportunidad para desplegar el propio potencial creativo que favorece las condiciones para generar nuevas historias y darle visibilidad a sus relatos.

Cada participante destaca ciertos textos que considera cruciales en el proceso personal, ya que a través de estos han posibilitado el trámite de los hechos traumáticos en los que se han visto inmersos. Por lo general los han construido luego de la participación en procesos terapéuticos y talleres de escritura.

El siguiente es un apartado del texto “Cáncer del alma” (2016) escrito y leído por una de las integrantes del grupo, este es un ejemplo de un primer momento de aflicción y sinsentido. A través de este texto logra descargar su dolor tras el hecho victimizante.

He escuchado cientos de tipos de cáncer, pero ninguno de ellos encaja dentro de los síntomas del tipo de cáncer que padezco, así que decidí nombrarlo. He sabido que lo que no se nombra no existe.

Por lo que les voy a relatar estarán de acuerdo conmigo en que este tipo de cáncer es igual de mortal que cualquier otro. No tengo cáncer de próstata porque soy mujer, no tengo cáncer de útero porque no tengo esa herencia, pero si tengo cáncer del alma. Pensarán que estoy loca, ya que no existe ese tipo de cáncer en la enciclopedia médica de la Organización Mundial de la Salud, pero no, no lo estoy. Les voy a relatar una extraña, pero frecuente historia, describiré sus síntomas, y cuando terminen de leer esto, quizás algunos terminen identificándose también, con este tipo de cáncer.

Nací y crecí en la ciudad de Medellín, padecí abuso psicológico y sexual durante seis años de mi vida, así que la mayor parte de mi infancia fue traumática y dolorosa. En cuanto pude salir del lugar donde vivía pude experimentar una infancia tardía. En mi adolescencia me asumí como lesbiana, una etapa también traumática por las constantes agresiones, pero contrario a la etapa anterior ésta fue mucho más fácil de superar.

A los catorce años empezaron los primeros síntomas de la enfermedad en cuestión, sentía mi alma hueca, tenía inexplicables crisis de llanto, me dolía constantemente la cabeza y tenía una leve desazón frente a la humanidad masculina.

Así como mi infancia fue tardía mi adolescencia fue reemplazada por una adultez acelerada. Poco a poco mi mente fue registrando acontecimientos desastrosos causados por la humanidad. No sé desde cuando la guerra se apoderó de nuestro país, creo que mucho antes de que yo naciera, y siempre me he preguntado ¿Cómo han soportado las personas desplazamientos, torturas, maltratos, violaciones por tanto tiempo? No recuerdo qué edad tenía cuando escuche la noticia del famoso collar bomba de las FARC, creo que tenía ocho o nueve años de edad, o quizás fue sólo un aniversario del evento que anunciaban en el noticiero, creo que era el de las siete de la noche. Perdonen, pero la memoria es un leve destello que a veces se pierde entre un recuerdo real y otro imaginario, así que les doy el derecho a corregirme. Esa noticia me dolió en el alma, así como los secuestros, las masacres y la tortura, que fue lo que acompañó mi infancia y adolescencia.

Este texto se destaca dentro de la variedad de relatos que cada una ha realizado acerca de múltiples aspectos de su vida y del acontecer social ya que pone de protagonista el cuerpo como receptor de hechos que han vulnerado a la persona y que se han albergado como imágenes imborrables a pesar del proceso que han llevado a cabo.

Sin embargo, para ellas la acción de escribir ha sido una práctica que las ha llevado a sanar y a fortalecerse ya que la mayoría se ha dado cuenta, luego de mucho tiempo que posee un talento para la escritura

7.4.2 La lectura como guía de la escritura

La escritura tiene sus cimientos en la actividad de la lectura, lectura que se hace de ciertos textos escritos y de la realidad. Se puede considerar que la realidad se convierte en

el mejor texto en cuanto el lector sea agudo en sus percepciones y haga un proceso reflexivo que le imprima novedad de acuerdo al propio componente creativo.

En este sentido, se tiene en cuenta que existen autores que han logrado acercarse a un proceso de escritura importante y que le ha imprimido novedad en sus obras, constituyéndose como significativos para la literatura. Acercarse a ellos posibilita, entonces, orientar ciertas preguntas personales que tienen relación con estas ideas.

Los participantes han manifestado relaciones personales con la lectura de textos escritos, sin embargo, le dan mayor preponderancia al ejercicio de observación del entorno y a la constante atención a sus propias emociones.

Aun así, ciertos textos escritos han acompañado sus biografías, con estos han nutrido algunas experiencias y su relación con la escritura. En el grupo se destaca una historia que ilustra esta relación

Cuando estaba en el hospital psiquiátrico, yo ya en la universidad había elegido un texto del Marqués de Sade. Cuando yo estaba en el hospital a mí me dio por escribir mucho ya que era la única forma que tenía para comunicarme, para sanar la depresión porque yo estuve muy mal, llegó un momento en que me acordé “ve será que yo me estoy volviendo loca como el marqués de Sade” Yo dije que nos viéramos la película, entonces yo opté por leerme la historia (entrevista grupal)

En este ejemplo se rescata la identificación que la participante adquiere con una figura que surge de las lecturas que hacía y que le da la posibilidad de abrirse a nuevas experiencias

Otra participante da cuenta de una relación diferente con la escritura

yo cuando estaba triste me compraba un libro y no lo leía, no lo terminaba de leer, pero la psicóloga me decía que los libros no me iban a devolver el dolor o la tristeza que yo sintiera, entonces ya deje de comprar tantos libros así de eso, mas sin embargo tengo muchos que no he terminado (entrevista grupal)

La participante da cuenta del uso de la lectura como un asunto que en un tiempo le aplacaba ciertos dolores pero que no ejercitaba en forma contante. Aun así, esta participante resalta la importancia de profundizar en las lecturas propias para guiar de una forma más efectiva las preguntas personales.

Esta función podría resaltarse de los talleres de escritura como Narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad

Promover o animar a la lectura y la escritura se entiende como una acción pedagógica en la que la relación con la palabra escrita procura transformar la forma de interacción de unos con otros. En este sentido se considera la lectura como una actividad básica para el ejercicio de la escritura.

Michelle Petit propone el término “lectura reparadora” el cual plantea como, tanto el facilitador desde su experiencia como el grupo desde su búsqueda va llevando ciertas lecturas o textos que se unen con el relato del grupo, ya que invitan a que vayan ampliando los referentes en sus propias búsquedas estéticas y vitales.

Ciertos autores proponen las palabras generadoras como trampolines creadores que se facilitan con los ejercicios y que generan que el grupo se disponga a la búsqueda y a la construcción de nuevas preguntas, de cómo “nos podemos proponer a nosotros mismo otras formas de preguntar sobre aquello que siempre nos hemos preguntado” (Entrevista individual)

7.4.3 Un mundo en el que podemos “Vivir poéticamente”

A partir del encuentro con la escritura, desde los miembros del colectivo ha surgido la apuesta por convivir de una forma diferente, esto se basa en posibilitar otras formas de ver la cotidianidad desde la “mirada poética” que surge de la posición que han asumido con el entorno. H. trae el siguiente ejemplo

Muchas tienen formas que pasan por la buena mesa, el cocinar muy bien, la obra de arte que implica tener unos alimentos en la mesa para todos, las formas que pasan por la belleza en las casas, las formas del tejido que son formas también del cuidado y otras formas alrededor de la escritura, en la que se supone también una pulsión creadora

En este sentido, el deseo de trascender la palabra “víctima” por el término “héroes o heroínas” apunta a que las víctimas dimensionen el mundo del lado de la esperanza, y para esto se posicionan de una forma diferente en el acontecer social y en sus propias realidades.

La escritura puede considerarse como una actividad socialmente privilegiada, en ella las palabras pueden navegar por espacios y públicos diversos. La propuesta del taller se basa en darle visibilidad a las formas en que cada una escribe su vida, ya que, como se ha mencionado, esta acompaña sus realidades y darle un sentido al medio escrito es ponerse en un lugar privilegiado frente a la necesidad de la sociedad por comunicar de otras formas.

Se da cuenta de la necesidad de representar el mundo en forma poética, lo que implica transformar la superficialidad –que es representativa de la época actual- para darle una mirada más profunda, atribuyéndole un significado más pleno. La forma poética procura convertir el entorno en un texto en el que se escriban diversas historias que le den voz a los silenciados, es decir “transformar el cemento en hojas de papel” (G. entrevista grupal).

Los relatos contruidos o de los que cada uno es depositario atraviesan el saber grupal y más aún los llevan a darle trascendencia a los saberes sobre ellos mismos. Esto no solo se da desde el medio escrito, si no desde los relatos que cada una deposita de su entorno, que se han generado a través de una nueva-relación-con-la-vida.

En este sentido H. comenta

Un objeto como un bisturí, una roca, una bandera o un pañuelo puede representar múltiples cosas según para lo que se utilice. La acción poética o acción creadora pone el acento en como mi palabra transforma la realidad poniendo un objeto en un lugar simbólico diferente.

Para este objetivo el colectivo tiene un papel protagónico ya que este se configura en términos de las interacciones y del papel que cada una asume, con el que aporta nuevos relatos. En la experiencia del grupo se van tejiendo gran cantidad de relatos que ya hacen parte de un momento de escritura. Cuando se deshilvana este tejido se puede evidenciar formas que pasan por esta mirada poética y activa de la realidad.

En el ejercicio se le da importancia al tejido de la palabra grupal ya que, si bien es cierto, es una acción que está orientada desde no hacer daño, es también una acción reparadora. Se genera un discurso que permite poner el acento en la “ensoñación poética” o en “el vuelo del poeta”, es decir, tratar de resignificar, transformar esas experiencias en torno al cuidado-con-la-palabra.

7.4.4 “Los textos son fuertes, bonitos, las hace valientes”: La búsqueda por el estilo personal

Es posible ubicar la búsqueda estética en la mayoría de las participantes del taller. La inspiración automática aunada al deseo de expresar de la mejor forma y en últimas el deseo de “vivir bello” como plan se han materializado en la expresión de textos literarios que ellas consideran sus creaciones y que proyectan a escenarios en los que las víctimas se encontraban alejadas. A L. por ejemplo no le atraen los textos que plasman la realidad en forma cruel, gusta de aplicar recursos estilísticos y fantasiosos que les generen un ritmo poético a sus cuentos cortos. L. cuenta que su estilo personal parte de una relación tranquila con la escritura, en ocasiones lo hace con desgana y por impulso. A pesar del ritmo poético que adquieren sus relatos, dice no gustarle la poesía y limitarse a escribir textos cortos ya que se considera ansiosa

Otro ejemplo es G., quien comenta su estilo personal con la escritura que difiere sustancialmente con el anterior ya que manifiesta una intensión consciente de acomodar sus textos para que adquirieran un ritmo poético.

No obstante, todas comentan que tienen momentos donde suelen inspirarse, también “musas” de inspiración que las motivan a esta práctica y ciertas metodologías que enriquecen la multiplicidad de textos que redactan. Estas metodologías forman parte del momento personal de escritura, el cual se convierte en algo especial e íntimo.

Una participante, tras la lectura de los textos del grupo los describe como “fuertes, bonitos, las hace valientes”. Con estos se ha motivado en sus aspiraciones futuras, inspirándose a continuar escribiendo y a esforzarse por cumplir las aspiraciones que tiene en su proyecto de vida.

De esta forma, se identifica en la búsqueda de los recursos para contar de la mejor forma los textos o por encontrar “la palabra precisa”, un trabajo constante y comprometido no solo con el estilo si no con sus propias realidades.

Con esto no buscan distorsionar los hechos, al contrario, buscan captar la esencia de un dolor vivido en forma íntima a través de nuevas propuestas para la divulgación de un mensaje que se ha instalado en la intimidad y que se escapa de un deseo específico para que emerja en forma espontánea y actualizada su vivencia.

7.4.5 Efectos en la familia: Vinculando sus miembros al estilo personal

En su mayoría reconocen efectos en su familia tras el encuentro con la escritura. Sus estructuras han estado fragmentadas y han vivido el conflicto armado a nivel rural y urbano, por lo que las historias personales han sido trágicas y se instalan en ciclos que no se han cerrado completamente.

La familia se ha convertido en la principal depositaria de los relatos de los participantes y el primer lector de sus textos. En consecuencia, evidencian que se han generado nuevas dinámicas a través de la apertura de canales de comunicación en torno a asuntos de los que antes no hablaban.

R. describe una experiencia que puede ejemplificar esto

Cuando mi mamá estaba mal, yo no soy de las que les gusta abrazar o estar ahí, al contrario me alejo más, entonces más bien le escribía cartas para que se sintiera mejor, y se las entregaba (entrevista grupal).

Asimismo, los familiares se han vinculado a las aspiraciones de las participantes en tanto suelen hacer retroalimentación de los escritos. Se puede decir que algunos enfocan el estilo del autor para que sea fiel al mismo

Miembros específicos de la familia, vivos o muertos se han convertido en su principal musa de inspiración, esto significa que han inspirado su obra y han motivado la continua participación en este tipo de talleres.

Al preguntarle sobre la percepción que tenía sobre su madre antes y después del proceso de escritura, R comenta

Ella siempre ha sido muy callada y no le gusta contar las cosas, desde que está en esto se ve mejor, se expresa más. (Entrevista grupal)

La mayoría contemplan sus metodologías personales y hacen lecturas tanto de sus obras como de sus vidas, ya que dan cuenta de una transformación en la actitud de su familiar para relacionarse con las demás personas y con sí mismo. Otros se han permeado de esta pasión y han acompañado a su familiar en múltiples espacios, manifestando haber obtenido beneficios igualmente rescatables en el ser y en su desempeño en otras áreas.

7.4.6 Efectos en el grupo: rescatar la memoria

Los participantes le han brindado un significado a la experiencia de estar conformados como grupo, reuniéndose en torno al dolor que les ha causado los hechos victimizantes que han vivido. Podríamos decir que el factor común a todas es que sus derechos han sido vulnerados por efecto del conflicto armado en Colombia.

Su búsqueda se basa en reivindicar su posición como sujetos de iguales derechos y obtener una reparación que dé cuenta de un esfuerzo por parte de los órganos del estado por

la reparación y la no repetición. Para esto se han conformado en diferentes colectivos y han participado en múltiples actividades que van en este sentido.

Por ende, han asumido la tarea de rescatar la memoria personal y local. Estos grupos han logrado reconocimiento a nivel local e internacional como voceros del conflicto armado, transformando algunas visiones tradicionales que han dejado de lado las poblaciones vulneradas.

Esto ha generado que cada participante encuentre en el grupo una sensibilidad especial ante las experiencias dolorosas de sus miembros, manifiestan una conexión importante y una forma diferente de entablar relación con el grupo, ya que han cambiado la finalidad de su encuentro, de compartir su situación de vulneración a la búsqueda por compartir gustos similares. Reflejan en los demás sus búsquedas personales y encuentran una respuesta positiva en la mayoría.

Esta respuesta se ha ligado al compromiso vital con la experiencia de la escritura que es característica de la mayoría pero que algunas la han enfocado en búsquedas políticas ya que pertenecen a ciertos partidos o movimientos y responden a estos intereses. Estos miembros, comentan, no han encontrado la misma empatía en el grupo, ya que tienen búsquedas diferentes a las que manifiestan las demás.

El grupo ha logrado tejer las experiencias de reparación, generando un clima que promueve nuevas relaciones con la historia, el espacio, la familia y el entorno a través de la interacción y las enseñanzas que se adquieren en las experiencias que construyen en conjunto. Es decir que se han ido encontrando en el proceso con nuevas formas de

resignificar sus acontecimientos vitales por medio de las nuevas formas de relacionarse que han descubierto en el grupo.

7.4.7 Proyección social y política

El grupo Ave Fénix se ha conformado con la pretensión de ser un ente autónomo que no solo participe en las propuestas que surgen de las instituciones a las que se vinculan si no que sus miembros han desarrollado diversas actividades como iniciativas para proyectar su labor en la sociedad.

El deseo de seguir una ruta de trabajo resalta el papel que han asumido de ser voceras de las víctimas, población que en ocasiones suele callar por desconocimiento o por temor. Este encuentro lo ha favorecido el encuentro con la escritura y la participación en diversos escenarios de construcción personal y conjunta.

A través de la lectura del entorno de las víctimas, las participantes se han dado cuenta de que están rodeados de historias de tristeza que se han silenciado no solo por el miedo si no por el desconocimiento del proceso que se lleva a cabo para el restablecimiento de los derechos, comenzando por los canales de comunicación como el uso del medio escrito.

Han logrado convertirse en referentes de las víctimas ya que estas les han brindado la confianza para contarles sus historias. Estas personas han depositado en ellas la palabra silenciada, que ha estado unida al miedo y que se ha contenido con el tiempo por efecto de los traumas que les ha generado el conflicto.

M. quien no ha pertenecido a Ave Fénix también manifiesta un acercamiento al quehacer social y político. A través de las iniciativas barriales, apoyada por otros colectivos de víctimas y de jóvenes ha logrado comunicar su mensaje a diversos sectores sociales. Un

efecto de este acercamiento ha sido darle nuevos sentidos a su dolor a través del ejercicio de una posición que antes consideraba limitada pero que en la actualidad se ha proyectado metodológicamente.

Las iniciativas que han llevado a cabo les han permitido darse cuenta de su realidad, que ya no es solo la de afrontar personalmente su vida luego del conflicto, si no de enfocar sus herramientas para acompañar otras personas con las que comparten su dolor. A la par que le dan nuevas voces a la memoria colectiva de las víctimas, se sanan a ellas mismas.

7.4.8 La construcción de una nueva historia: Ser autores de su propia vida

A través de sus textos, las participantes han pretendido hacer una reconstrucción de las historias individuales y locales. El acercamiento desde la escritura les ha permitido remitirse a ciertos espacios que habían sido despojados, permitiendo que emerjan historias y relatos en los que se revelan secretos. A través de esto le han dado nuevos sentidos al pasado

También evidencian los cambios que han enfrentado en el transcurrir del tiempo. A nivel histórico se hace referencia al tiempo en que dan cuenta de momentos alegres previos al hecho victimizante. Este sentimiento se ha transformado debido a sucesos que cambiaron su vida, que afectaron su cuerpo y su mentalidad, y que arraigaron en ellas un dolor al que a menudo se remiten.

Otro cambio más actual ha sido la posibilidad de relatar ese dolor para ser conscientes de su estado actual. En la actualidad pueden renombrar ese pasado para narrarlo desde una apuesta diferente. Desde allí el colectivo construye una nueva historia desde otro punto, desde ser autores de su propia realidad.

7.4.9. Narrativas que posibilitaron construir identidad

El proceso llevado a cabo en el taller “Narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad” ha consistido no solamente en una acción investigativa si no en una aproximación a la escritura en los participantes desde la reparación y la transformación que han alcanzado a través del uso en sus vidas. En este sentido se perciben efectos que son específicos del taller.

Este taller ha enfatizado en la consolidación de la identidad de las comunidades de las que hacen parte lo participantes del mismo. Específicamente el grupo en que se hizo el ejercicio de la escritura como eje central, se evidencia el afianzamiento de su unidad como grupo que pretende, por medio de la conformación del grupo Ave fénix, la visibilización de sus propuestas literarias y la apertura a la promoción de sus iniciativas como colectivo. Es preciso señalar que próximamente realizarán un taller enfocado a victimarios desmovilizados.

El taller ha posibilitado convertir la escritura en la oportunidad de hacer consciente el lugar de cada uno en la construcción de su propia historia, por medio de los manifiestos y de las cartas que enviaban a otros grupos se invitaba a definir una ruta de trabajo en conjunto que posibilitara la unión en torno a la paz. Se han enfocado en el momento actual como la mejor oportunidad para abrir rutas de trabajo que posibiliten hacer parte de la resolución del conflicto armado, logrando el reconocimiento de su labor en la sociedad.

De esta forma exaltan se lugar como actores que afrontan un proceso de transición en el país a través de la resistencia, la exigencia de la verdad y la transparencia.

Las víctimas, que en el país superan los 8 millones, se han convertido en un nicho importante para la promoción de subjetividades políticas, sin embargo, solo unas cuantas llegan a participar en procesos del nivel del que se plantea aquí. En este sentido, la integración de nuevas visiones del conflicto, ha posibilitado el despliegue de subjetividades creadoras que, a través de la imagen, las narrativas y la constante interrogación adquieran una posición conjunta sobre la realidad del país. Para esto han construido una agenda de trabajo y han integrado múltiples colectivos que han apoyado su apuesta.

8 Discusión

La presente investigación tiene como objetivo principal indagar sobre los efectos de los procesos de escritura en víctimas del conflicto armado. Se halla pertinente ligar diferentes factores que inciden en los alcances que las participantes han tenido en estos procesos, a saber: El contexto desde sus aspectos generales y específicos, la propuesta metodológica, la dinámica grupal y la experiencia previa que cada una ha tenido en relación con la escritura.

El análisis de la experiencia de la escritura y sus efectos en las dimensiones familiar, grupal y social de los participantes ha posibilitado evidenciar esta práctica como un proceso que atraviesa lo íntimo y que se alimenta de las múltiples posibilidades que propone la experiencia grupal. De allí se ha logrado trascender al entorno, desde las posibilidades que cada una ha adquirido de transformar su propia realidad.

El trabajo conjunto entre psicólogos y profesionales de las ciencias sociales en la implementación de metodologías con las víctimas ha vinculado lo artístico y lo literario como espacios que le dan lugar a la reparación y la memoria. Se da evidencia del uso de la escritura para la elaboración de duelo en relación a los hechos victimizantes y la disminución de síntomas psicopatológicos por efecto del encuentro con herramientas personales que permiten la superación de crisis y el encuentro con nuevos sentidos a la existencia.

Este estudio halla su relación con los estudios de autores como Koopman, et al. (2005), Holmes et al. (2007), Sharma-patel, Brown y Chaplin (2012), Fernández, Páez y Pennebaker (2004, 2009); quienes han hallado coincidencias en los efectos positivos de la

escritura narrativa en el procesamiento emocional, la cohesión social de las personas y en la disminución de síntomas depresivos. Se vincula esta a la posibilidad de las participantes para generar emociones más positivas, entablar un vínculo ameno con los demás miembros del grupo y superar síntomas depresivos y crisis de pánico.

Aunque se le da importancia al texto que narra el hecho traumático como base para la reducción de síntomas psicopatológicos, se hallan consecuencias positivas de la búsqueda de cada una por inspirarse a elaborar nuevos textos y en vincular la lectura y actividades artísticas en el proceso de construcción de relatos. Esto incide en la reducción de síntomas psicopatológicos y en la promoción de estilos de vida saludable.

Es preciso considerar igualmente la particularidad de esta población, la cual ha sufrido desplazamiento forzado. Según la descripción hecha por Díaz, Molina y Marín (2015) esta población ha enfrentado pérdidas físicas y simbólicas que han generado duelos que solo se han resuelto en forma parcial. Son características, en algunos espacios, las respuestas de dolor, incertidumbre, desconfianza, miedo, aislamiento y expresiones somáticas.

Al respecto, las participantes argumentan que el momento íntimo de escritura, por lo general les causa este tipo de emociones, en particular, la mayoría ha recibido el apoyo adecuado y ha desarrollado los recursos simbólicos necesarios para hacerle frente a la experiencia, pero han significado estos sucesos como huellas imposibles de sanar.

Esto apoya lo que Echeburúa (2005) define como suceso traumático, ya que han sido acontecimientos negativos bruscos, inesperados e incontrolables que han puesto en peligro la integridad física y psicológica de estas personas. Sin embargo, este tipo de ataques se han convertido en experiencias frecuentes en los contextos de conflicto a las cuales estas personas, en su mayoría mujeres y niños carecen de los recursos para afrontarlos.

La definición que hace Echeburúa (2005) sobre el trauma hace énfasis en este suceso como una vivencia que rompe la confianza básica en sí mismo y en los demás seres humanos. Por lo visto, tras el hecho traumático hay un enfrentamiento con este quiebre que enfrenta a la persona al vacío en su existencia. En esta medida, luego de un proceso personal se hace posible la generación de confianza en las posibilidades de cambio del ser humano, por lo que hay un intento de exaltar nuevos valores e ideales que le den un giro a la relación con el entorno.

Desde el análisis de los procesos de duelo, se sigue el planteamiento de García-Mejía (2010), que ilustra como a través de los escritos, los participantes le confieren un valor simbólico a su pérdida, logrando darle nuevos sentidos a su existencia a través de esta acción, ya que por medio de ella movilizan procesos psicológicos, físicos, emocionales, relacionales y espirituales que le dan trámite al duelo. Es decir, se relacionan de una forma diferente con el objeto perdido luego de conferirle nuevos valores simbólicos.

Camacho y Diaz (2015) y el grupo de psicología social crítica (2010) han mencionado experiencias comunitarias en las que los sujetos se organizan para darle trámite al duelo en conjunto desde el dolor que comparten por sus vivencias. Precisamente las participantes de esta investigación reconocen que el dolor las une y por medio de estas actividades han compartido vivencias, emociones y conocimientos que han favorecido transformar su identidad como colectivo.

La presente investigación ha logrado evidenciar procesos de búsqueda estética o creativa en las víctimas, más allá de los testimonios que son contados al investigador con objetivo catártico, en la medida en que surge una pretensión estilística, enfocándose en cómo contar y en temas que pueden no tener que ver con el hecho traumático.

La dimensión estética de la escritura con víctimas no ha sido el foco de interés de los investigadores o de los que desarrollan estos procesos. Nieto (2013) se ha acercado a la subjetividad de las víctimas desde su labor periodística, priorizando el relato de lo vivido con su función catártica y testimonial más que la vivencia de los procesos personales frente a la escritura y la búsqueda estética. En este sentido, se reconoce que esta población manifiesta la necesidad de comunicar hechos más que la pretensión de buscar espacios que la clarifiquen y la embellezcan.

Esto tiene que ver con la relación previa que cada una de estas personas que hacen uso de la escritura ha tenido con las formas de acercarse al suceso traumático y las preguntas que les ha generado el medio escrito, facilitándoles nuevas elaboraciones y resignificaciones. A otras poblaciones no se les ha facilitado los suficientes recursos simbólicos y el interés en hacer uso de la escritura en forma creativa. Algunos se destacan en otro tipo de propuestas artísticas o movimientos sociales

La metodología del presente taller difiere igualmente de la implementada por Nieto (2013) ya que este no hace énfasis en el relato sobre lo que pasó en la propia historia, al contrario, busca darle un papel más protagónico al grupo donde, por medio de la interacción de los miembros se construyan relatos que propongan una mirada al presente y una proyección futura, contribuyendo al relato personal desde el predominio de las motivaciones de cada una en el ejercicio escrito.

A través del proceso de entrevista se evidencia un señalamiento que hace Ruiz (reseñando a Jelin, 2003) sobre los espacios de memoria. El autor comenta como algunos suelen volver a esta en forma ritualizada y compulsiva, fijando a la persona al recuerdo de los hechos dolorosos en pro de otros, lo que se refleja en una predisposición a las

sensaciones de tristeza y vacío ante este tipo de ejercicios. Si bien la presente indagación podía suscitar sentimientos afines al dolor, ellas señalan la libertad que tuvieron de hablar desde un rol activo y creativo al convocarlas a hablar desde su experiencia en torno a la escritura y no directamente desde su vivencia como víctima.

Ruiz (reseñando a Jelin, 2003) precisamente sugiere la implementación de metodologías que vayan en consonancia con la elaboración de nuevos sentidos a las vivencias, procurando tomar distancia de los hechos en pro de la generación de un pensamiento crítico. Esto se refleja en el deseo de cada una por clarificar su propia búsqueda, promoviendo la cohesión grupal por medio del dialogo ya que este posibilita que emerjan anécdotas e intercambios de experiencias y saberes que antes se abstenían en comunicar.

Otra crítica a los territorios de escucha a las víctimas es señalada por Aranguren (2010), por la cual algunas entidades tienen el oficio de traducir las expresiones de las víctimas al lenguaje de la nación, implementando los tecnicismos científicos o estándares internacionales que nuevamente marginan a las víctimas, sus emociones y sensaciones.

Este tipo de acercamientos suelen desconocer la magnitud de las consecuencias del conflicto armado. Para Bello (2005) este ha configurado los lenguajes y las prácticas de las personas, e incluso ha construido las realidades y subjetividades de la población en general. El presente taller ha pretendido poner en cuestión los significados establecidos en la sociedad para proponer la incorporación de nuevos significados desde la vivencia particular y subjetiva de estas poblaciones.

Para esto se ha inscrito en sus propios lenguajes, incorporando el relato de su identidad a los relatos grupales y visibilizando sus creaciones en el entorno. Esto trasciende la intervención psicosocial, abriéndose a la generación de intervenciones que promuevan,

desde la socialización de lo cotidiano, darle nuevos enfoques a la construcción de la realidad.

En el contexto latinoamericano, Lira y Castillo (1993) y Lira (2010) desde su experiencia en Chile, argumentan como diversas poblaciones han afrontado regímenes complejos en los cuales las víctimas han pasado por procesos de restablecimiento de sus derechos en el que se reconoce su injusticia a través de la reconstrucción de su historia individual y colectiva.

El presente trabajo aporta a la visibilización del talento de cada participante para la escritura como un motor en el proceso de reconocimiento y reparación. Desde su trabajo como profesional y ciudadana, Lira (2010) aporta el conocimiento que ha adquirido y que la ha afectado como actor del conflicto, acercándose al enfoque que se le da al presente taller desde la persona del facilitador quien adquiere un saber personal a través de su construcción con el colectivo.

Como lo dan a conocer Villa-Gómez (2013), Aranguren (2010) Roldán-Valencia (2007) y el Grupo de memoria histórica del centro nacional de memoria histórica, las víctimas han estado ausentes de los procesos de verdad en Colombia, estos procesos han privilegiado la voz de los victimarios e incluso se les ha otorgado indultos y amnistías que no proveen el esclarecimiento de los hechos. El rescate de la moral colectiva se logra desde los procesos de reivindicación de las víctimas como actores sociales. En la generación de iniciativas que se proyectan a diferentes públicos se evidencia su capacidad de ser voceros de la moral colectiva y su influencia en el acontecer colectivo de esta población.

Bajo esta propuesta se ha propiciado que las voces silenciadas emerjan en el escenario político y que sean “liberadas” de la colonización de la que han sido objeto sus relatos en

función de la búsqueda de etiquetas que las han limitado como sujetos de derechos y actores políticos.

No se ha comentado a profundidad los efectos del espacio en que se realiza el taller. Sin embargo, el Museo casa de la memoria se dispone como un espacio propicio para la activación de este tipo de procesos en las víctimas, las actividades, además, iban en la vía de habitar de una forma diferente este tipo de espacios. Siguiendo a Milton (2015) y a Azevedo (2015), este es un espacio para recordar, recolectar e inspirar expresiones de conmemoración de víctimas del conflicto armado a nivel estructural y de las expresiones artísticas que constantemente tienen lugar allí.

De esta forma, la presente investigación considera la apertura a la confianza en la riqueza que ofrece la multiplicidad de la experiencia humana como fundamento para encausar los modelos de intervención en personas que han sido víctimas, posibilitando exaltar sus capacidades creativas como autores de su existencia. De esta forma darle visibilidad a los nuevos relatos que han incorporado en el proceso de resarcimiento de sus cuestiones vitales y que parten de las herramientas personales que han potencializado como una forma de sanar no solo sus heridas si no el ser colectivo a través de su proyección social y política.

9 Conclusiones

- El ejercicio de la escritura da muestra de efectos reparadores en las dimensiones personal, familiar, grupal y social de los participantes. Lo que ha posibilitado evidenciar esta práctica como un proceso que atraviesa lo íntimo y que se alimenta de las múltiples posibilidades que propone la experiencia grupal. De allí han logrado trascender al entorno, desde las posibilidades que cada una ha adquirido para transformar su realidad.
- La escritura ha adquirido diversas dimensiones en los participantes: Se ha convertido en una herramienta de expresión, en una forma de tratamiento con efectos sanadores y en un talento que buscan visibilizar. Los participantes han generado múltiples relatos que promueven nuevos saberes sobre sí mismos y la reconstrucción de sus identidades.
- Se evidencia en los participantes el encuentro con sus propias búsquedas estéticas y creativas en las que surge la preocupación por el estilo y por temas que pueden no tener que ver con el hecho traumático. Esto les permite vincularse con formas diferentes de contar la realidad desde la generación de nuevas estéticas en su acontecer vital.
- Son factores que influyen el desarrollo del proceso: La metodología implementada, el desempeño del facilitador, las pretensiones institucionales, el tiempo, el espacio y la dinámica grupal. La metodología del taller *Narrativas del desplazamiento para la construcción de identidad* se fundamenta en la libertad de

cada uno para poner su relato en el grupo y que este, desde la interacción de sus miembros teje nuevos relatos. Este taller ha pretendido poner en cuestión los significados establecidos en la sociedad para proponer la incorporación de nuevos significados desde la vivencia particular y subjetiva de estas poblaciones. Para esto se ha inscrito en sus propios lenguajes, incorporando el relato de su identidad a los relatos grupales y visibilizando sus creaciones en el entorno.

- El rescate de la moral colectiva se logra desde los procesos de reivindicación de las víctimas como actores sociales con capacidad expresiva y generativa. Los miembros del presente taller le dan nuevas voces a la memoria colectiva desde una mirada crítica del presente que se proyecta a la construcción de nuevas narrativas.

10. Límites y Recomendaciones

El presente trabajo se basa en una sola experiencia grupal, en la que los participantes ya cuentan con un proceso previo de acercamiento a la escritura. Igualmente, no hubo comparación con víctimas vinculadas a otros procesos. Es preciso, para futuras indagaciones acercarse a otro tipo de poblaciones que se hayan vinculado a otros procesos o que carezcan de los medios para acercarse a estos.

Debido a las características del grupo entrevistado, la presente investigación no tiene un acercamiento a la víctima masculina. Esto genera que no se considere los problemas que enfrentan los hombres como actores del conflicto armado. Para futuras investigaciones es importante considerar la perspectiva masculina comparándola con la perspectiva femenina o de otros géneros.

Igualmente, no se realizó entrevistas individuales con las víctimas, lo que limitó hasta cierto punto la categoría sobre la experiencia personal con la escritura y algunos puntos referentes a la particularidad de cada una. Para futuras indagaciones es pertinente complementar la investigación con entrevistas individuales y grupales, permitiendo abarcar en forma más amplia la singularidad de la población y de cada individuo.

El presente estudio se ha basado en los efectos de la escritura en víctimas del conflicto. Sería factible profundizar en la implementación de actividades como la lectura y otras artes como metodologías que apoyan el proceso personal, ya que se ha hecho mención a estas actividades como complementarias a estos procesos.

11. Bibliografía

- Aranguren, J. P. (2010). De un dolor a un saber: Cuerpo, sufrimiento y memoria en los límites de la escritura. *Papeles del Ceic, centro de estudios sobre la identidad colectiva*, 2(63), 1-27. doi: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/63.pdf>.
- Arenas, Sandra (2012). Memorias que perviven en el silencio. *Universitas humanística* (74), 173-193. doi: <http://dx.doi.org/10.11144/3647>
- Baikie, Karen A.; Wilhelm, Kay (2005). Emotional and physical health benefits of expressive writing. *Advances in psychiatric treatment*, 11(5), 338–346. doi: 10.1192/apt.11.5.338 <http://dx.doi.org/10.1192/apt.11.5.338>
- Barrio, Irene; González, Jéssica; Padín, Laura; Peral, Pilar; Sánchez, Isabel; Tarín, Esther (2009). *Métodos de investigación educativa [el estudio de casos]*. Madrid, España: Universidad autónoma de Madrid 3º magisterio de educación especial
- Bustamante, Juan Andrés (2005). *¡No más silencio! El Jordán: reconstrucción de memoria histórica de la época de violencia entre 1997 y 2005*. Estudiante de periodismo de la facultad de comunicaciones: Universidad de Antioquia, Medellín
- Cabrera, Eduardo (2006). Efectos terapéuticos de la escritura emocional o expresiva. *Hojas informativas de l@s psicólog@s de las palmas* (89), 9-12.
- Cardona, Natalia (2014). *Festival “revolución sin muertos” : estrategias de resistencia y aportes a la construcción de memorias en la comuna 13 de Medellín*. Trabajo de grado para optar el título de especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación social: Universidad de Antioquia, Medellín
- Chevalier y Gheerbrant (1986). *Diccionario de símbolos*. Barcelona, España: Herder:

Cía lamana, Domingo (2016). Una hermenéutica de la experiencia: Gadamer. *A parte rei*, (22). Sp.

Extraída de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/gadacia.pdf>

Cifuentes, Rosa María (2014). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.

Díaz, Victoria; Molina, Astrid; Marín, Manuel (2015). Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento psicológico*, 13 (1), 65-80. doi: 10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.pdpa

Dolores, María; Rey, Alonso (2015). La lógica del terrorismo: del terror al horror en la carta de Raúl Guerra Garrido. *Tonos digital*, (28), 1-24. Recuperado de: <https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/42873>

Estrada, Oscar (2015). Holocausto propiciatorio de arte. *Casola editores*. Sp. Recuperado de: <https://casolaeditores.wordpress.com/2015/06/15/holocaustos-propiciatorio-del-arte/>

Estripeaut-Bourjac, Marie (2012). Introducción: Itinerario de una investigación. En: Estripeaut-Bourjac, Marie (2012), *Palabras de mujeres: proyectos de vida y memoria colectiva* (pp.319). Bogotá, Colombia: Siglo del hombre editores

Fernández, Antonio (2006). Violencia y resentimiento: Jean Améry o el humanismo inflexible.. *Revista de filosofía* (37), 23-36

Fernández, Itziar; Páez, Darío y Pennebaker, James (2004). Escritura expresiva, deber de memoria y afrontamiento tras el impacto del 11-M: un estudio experimental. *Ansiedad y estrés*, 10 (2-3), 233-245. Extraído de: http://www2.uned.es/dpto-psicologia-social-y-organizaciones/paginas/profesores/Itziar/EscrituraExpresiva11-M_Itziar.pdf

Fernández, Itziar; Páez, Darío; Pennebaker, James W. (2009). Comparison of expressive writing after the terrorist attacks of September 11th and March 11th. *International journal of*

clinical and health psychology, 9 (1), 89-103. Extraído de:

<http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=61b879ff-4d9c-4c06-93bb-fefe92bee16e%40sessionmgr101&vid=1&hid=104>

Gaborit, Mauricio (2006). Memoria histórica: relato desde las víctimas. *Pensamiento psicológico*, 2 (6), 7-20. Extraído de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80100602>

Galeano, Maria Eumelia (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La carreta editores

García-mejía, Constanza Julie (2010). *Análisis comparativo del proceso de duelo desde dos perspectivas psicológicas: el psicoanálisis y el humanismo*. Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga: Universidad de San Buenaventura, Cali

Grisales, Jorge (2011). *Dramaturgia del acontecimiento social: El acontecimiento social: la masacre de El salado como imagen generadora del acontecimiento poético "buscando mis huesos"*. Trabajo para optar al título de magister en dramaturgia y dirección: Universidad de Antioquia, Medellín

Grupo de memoria histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá D.C, Colombia: imprenta nacional

Haas, Nadine (2010). El papel del lenguaje y la escritura para las víctimas: El enfrentamiento con el pasado conflictivo en Guatemala. *Iberoamericana*, 10(37), 176-182

Haas, Nadine (2010). Representaciones de la violencia en la literatura centroamericana. *GIGA Research Unit: Institute of Latin American Studies*, 106, 123-150. Extraído de https://giga.hamburg/de/system/files/publications/wp148_haas.pdf

Haas, Nadine (2013). Claudia Hernández y lo surreal de la violencia. *Revista Luna Park* (31), Sp

Heidegger, Martín (1989). Contribuciones a la filosofía (del acontecimiento). *Mirada preliminar*.

Extraído de: <http://www.reflexionesmarginales.com/pdf/21/4.pdf>

Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar (2006). *Metodología de la investigación*.

México D.F, México: Mc Grow Hill.

Herrera, Martha; Cristancho, Jose Gabriel (2013). En las canteras de clío y mnemosine: apuntes historiográficos sobre el grupo de memoria histórica. *Historia crítica*, (50), 183-210.

Holmes, Danielle; Alpers, Georg W.; Ismailji, Tasneem ; Classen, Catherine; Wales, Talor; Cheasty, Valerie; Miller, Andrew y Koopman, Cheryl (2007). Cognitive and emotional processing in narratives of women abused by intimate partners. *Violence against women*, 13(11), 1192-1205. doi: 10.1177/1077801207307801 <http://vaw.sagepub.com>

Ismailji, T.; Holmes, D.; Classen, C.; Palesh, O.; Wales, T. (2005). The effects of expressive writing on pain, depression and posttraumatic stress disorder symptoms in survivors of intimate partner violence. *J. Health Psychol.* 10 (2), 211-221. doi: 10.1177/1359105305049769

Jelin, Elizabeth (2001). *Los trabajos de la memoria*. Santiago de Chile, Chile: Siglo veintiuno editores.

Jelin, Elizabeth (2005). *Curso: Memorias de la represión y los conflictos sociopolíticos: la transmisión de memorias como proceso creativo*. Santiago de Chile, Chile: Salta

Jurado, Paula Andrea; Méndez, Sol Enid (2009). *Duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada tras la exhumación del desaparecido. Elaboración de duelo de la población en situación de desplazamiento forzado atendida por el programa de apoyo al desplazado de la ciudad de Medellín*. Universidad de Antioquia. Trabajo de grado para optar al título de psicólogas

- Komal; Sharma-Patel; Elissa, J.; Brown, William; F. Chaplin (2012) emotional and Cognitive processing in sexual assault survivors' narratives. *Journal of aggression, maltreatment & trauma*, 21(2), 149-170. doi: 10.1080/10926771.2012.639053
- Lira, E.; Castillo, Mai (1993). Trauma político y memoria social. *Psicología política* (6), 95-116.
- Lira, Elizabeth (2010). Trauma, duelo, reparación y memoria. *Revista de estudios sociales* (36). Pp. 14-28. Issn: 0123-885x
- Markowitsch, Hans (2012). Tras la huella de la memoria: la neurofisiología de la memoria autobiográfica. En: Schmidt-Welle, Friedhelm (2012), *Culturas de la memoria: teoría, historia y praxis simbólica* (pp.258). México DC, México: Siglo XXI editores
- Martín, C.M.; Beristain, J.L.; González, D. (1999). Memoria colectiva y genocidio político en Guatemala: antecedentes y efectos de los procesos de la memoria colectiva. *Psicología política* (18), 77-99
- Martínez Migueles, Miguel (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México D.F, Mexico: Trillas.
- Molano, Milton (2010). La memoria de las masacres como alternativa para construir cultura política en Colombia. *Tend. Retos* (15), 193-209. Extraído de:
<https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/467/387>
- Nieto, patricia (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica. *Revista de estudios sociales*, (36), 76-85. doi:
<http://dx.doi.org/10.7440/res36.2010.0>
- Nieto, patricia (2013). *Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia: el caso reciente de la ciudad de Medellín*. Tesis para optar al título de Doctor en comunicación:
Universidad nacional de La Plata, Argentina

- Pacheco, Lara (2015). La escritura expresiva aumenta el bienestar. *Cenit psicólogos*, Sp. Extraído de: <http://cenitpsicologos.com/la-escritura-expresiva-aumenta-el-bienestar/>
- Pennebaker, James W. (1997). Writing about emotional experiences as a therapeutic process. *Psychological science* 8 (3), 162-166. doi: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9280.1997.tb00403.x>
- Renner, Rolf (2012). Reescritura y apropiación por medio de la escritura: la memoria en Jorge Semprún y W.G Sebald. En: Schmidt-Welle, Friedhelm (2012), *Culturas de la memoria: teoría, historia y praxis simbólica* (pp.258). México DF, México: siglo XXI editores
- Robledo, Melissa (2012). La memoria colectiva de las víctimas del conflicto armado como potenciador de su accionar político: una revisión al caso de granada, Antioquia. *Historia social y de las mentalidades*, (7), 207-211.
- Rodríguez, Cecilia; Espinosa, Adriana (2007). La memoria enquistada: Un acercamiento al trauma transgeneracional. *Revista Reflexión* (33), 1-8. Extraído de: <http://www.cintras.org/textos/reflexion/R33/lamemoriaenquistada.pdf>
- Rojas, Mónica (2014). *Experiencia de acompañamiento de las víctimas del conflicto armado en el departamento de Antioquia "Mi experiencia... Una contribución al estudio de la memoria desde la memoria participante de una antropóloga"*. Trabajo de grado para optar al título de antropóloga: Universidad de Antioquia, Medellín
- Roldán, Ismael (2007). El estado actual de las víctimas en Colombia: la búsqueda de la verdad. *Revista colombiana de psiquiatría*, 36, 41-66. Extraído de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502007000100005

- Roldán-valencia, Ismael (2007). El estado actual de las víctimas en Colombia: la búsqueda de la verdad. *Revista colombiana de psiquiatría*, 36 (1), 41-66. Extraído de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502007000100005
- Ruiz, Maria Olga (2002). Elizabeth Jelin, los trabajos de la memoria: siglo XXI editores. *Colección memorias de la represión*, (7), 207-211.
- Ruiz, N.; Diaz, V. E. (2011). *Duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada tras la exhumación del desaparecido*. Tesis para optar al título de psicólogas: Universidad de Antioquia: Medellín
- Salgado, Ana Cecilia (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos*. Lima, Perú: Liberabit.
- Sánchez, Javier (2011). La representación de la experiencia concentracionaria: Un caso de literatura universal. *Anuario de literatura comparada*, 1, 325-337 doi:
<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc5f0p0>
- Sandoval, Carlos A (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, ICFES
- Schmidt-Welle, Friedhelm (2012). Introducción. En: Schmidt-welle, Friedhelm (2012), *Culturas de la memoria: teoría, historia y praxis simbólica* (pp.258). México DC, México: siglo XXI editores
- Seong, Yu Jin (2013). La imagen del poder en pretexta o el cronista enmascarado de Federico Campbell. *Revista de filosofía y letras*, (63), 1-21.
- Umaña, Helen (2015). “El cuento de la guerra” de Eduardo Bähr. *Casola editores*. Sp. Extraído de:
<https://casolaeditores.wordpress.com/2015/07/16/el-cuento-de-la-guerra-de-eduardo-bahr/>

- Valencia, Guillermo (2008). La psicoterapia breve humanista y su aplicación en el acompañamiento y la elaboración del duelo para personas en condición de desplazamiento forzado. *Revista médica de Risaralda* 14 (2), 3-10. Doi: <http://dx.doi.org/10.22517/25395203.857>
- Vásquez-guzmán, Alexandra (2007). *El dolor en la palabra: ensayo sobre los talleres de escritura para víctimas del conflicto armado, producto de la investigación - sistematización de la experiencia 2005 – 2007*. Trabajo de grado para optar al título de periodista: Universidad de Antioquia, Medellín
- Villa, Juan David (2009). La memoria como territorio en disputa y fuente de poder: Un camino hacia la dignificación de las víctimas y la resistencia noviolenta. En: Villa, Juan David (2009) *Recordar el conflicto: Iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. ICTJ: Bogotá.
- Villa, Juan David (2012). *El papel de la memoria colectiva en la reconstrucción del tejido social y el empoderamiento colectivo*. Tesis para aspirar al título de Doctor: Universidad pontificia de Comillas, Madrid.
- Villa-Gómez, Juan David (2013). *Consecuencias psicosociales de la participación en escenarios de justicia transicional en un contexto de conflicto, impunidad y no-transición*. Cátedra abierta: Medellín, Colombia
- Villoro, Juan (2008). La víctima salvada. *Anales de literatura hispanoamericana*, (37), 83-89. Extraído de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/viewFile/ALHI0808110083A/21607>
- Vital-Brasil, Vera (2009). Construyendo memoria y el lugar del testigo. *Reflexión* (37), 4-8. Extraído de: <http://www.cintras.org/textos/reflexion/r37/construyendomemoria.pdf>

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN:

“Efectos del ejercicio de la escritura en personas, víctimas del conflicto armado en la ciudad de Medellín”

GRUPO DE INVESTIGACIÓN

Grupo de Investigación en Psicología Social y Política -GIPSY- -

Universidad de Antioquia

Investigador: Juan Manuel Bustamante

Título del Proyecto: “Efectos del ejercicio de la escritura en personas, víctimas del conflicto armado en la ciudad de Medellín”

INTRODUCCIÓN

Lo estamos invitando a participar de la investigación “Efectos del ejercicio de la escritura en víctimas del conflicto armado que han participado en procesos de escritura en la ciudad de Medellín”; del Grupo de investigación en Psicología Social y Política.

Queremos que usted conozca que:

La participación en este estudio es absolutamente voluntaria, esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.

Para efectos de la investigación es requisito contar con un documento que certifique que ha estado vinculada en algún tipo de tratamiento bien sea este, de forma particular o institucional.

Esta investigación no tiene un propósito terapéutico, únicamente se realiza con fines de producción de conocimiento.

Usted no recibirá ningún beneficio económico del estudio actual.

En caso de ser usted menor de edad, se hace necesario que este documento sea conocido, aprobado y firmado por su padre o acudiente.

INFORMACIÓN SOBRE EL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Antes de cualquier decisión de participación, por favor tómese el tiempo para leer este documento y de ser necesario para preguntar, averiguar y discutir todos los aspectos relacionados de este estudio, con el investigador o con cualquier persona que usted considere necesaria.

Si tiene alguna inquietud adicional puede formularlas al equipo de investigación comunicándose a los correos electrónicos juanmbtte@gmail.com. También podrá encontrar información adicional acercándose a la Institución Educativa, en donde alguna de las investigadoras, tras concertar una cita previa, podrá hacer claridad sobre la información que usted requiera.

PROPÓSITO

Esta investigación está avalada por el grupo de investigación Psicología Social y Política de la Universidad de Antioquia.

El objetivo de la presente investigación es comprender los efectos del ejercicio de la escritura en víctimas del conflicto armado que han participado en procesos de escritura en la ciudad de Medellín

3. PROCEDIMIENTO

Si accede a participar en esta investigación será citado a entrevistas grupales y posiblemente a entrevistas individuales con el objetivo de recolectar información que permita develar los significados atribuidos a su vivencia personal y grupal.

En caso que usted lo desee, al finalizar la investigación podrá obtener retroalimentación a partir de los resultados.

4. INCONVENIENTES Y RIESGOS

Esta investigación no involucra ningún tipo de riesgo físico, psicológico ni moral. Si usted considera que se pone en riesgo su integridad, podrá expresarlo a los investigadores o quien crea necesario.

Usted podrá ausentarse si por cualquier razón no puede participar de las sesiones de entrevista o demás actividades de la investigación. Le solicitamos que se comunique a tiempo con los investigadores para programar un nuevo encuentro.

5. RESERVA DE LA INFORMACIÓN Y SECRETO

Las entrevistas y las reuniones grupales están diseñadas para identificar aspectos personales de su experiencia, garantizándose su derecho a la intimidad, manejando esta información a nivel confidencial. Los encuentros serán grabados y transcritos, y únicamente los miembros del equipo de investigación tendrán acceso a su información personal.

Nunca se publicarán ni se divulgarán a través de ningún medio los datos personales de quienes participen en esta investigación.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Después de haber leído y comprendido toda información contenida en este documento con relación a la investigación “Efectos del ejercicio de la escritura en víctimas del

conflicto armado que han participado en procesos de escritura en la ciudad de Medellín”, y de haber recibido por parte de Juan Manuel Bustamante explicaciones verbales sobre ella y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consiente y voluntariamente manifiesto que yo _____ autorizo su participación en la investigación.

Además, expresamente autorizó al investigador para utilizar los resultados de esta propuesta en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado en el Municipio de Medellín el día _____ del mes de _____ del año _____ .

Nombre, firma y documento de identidad del participante

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía número _____ de _____

Nombre, firma y documento de identidad del investigador

Nombres: _____

Firma: _____

Cédulas de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento de identidad del testigo

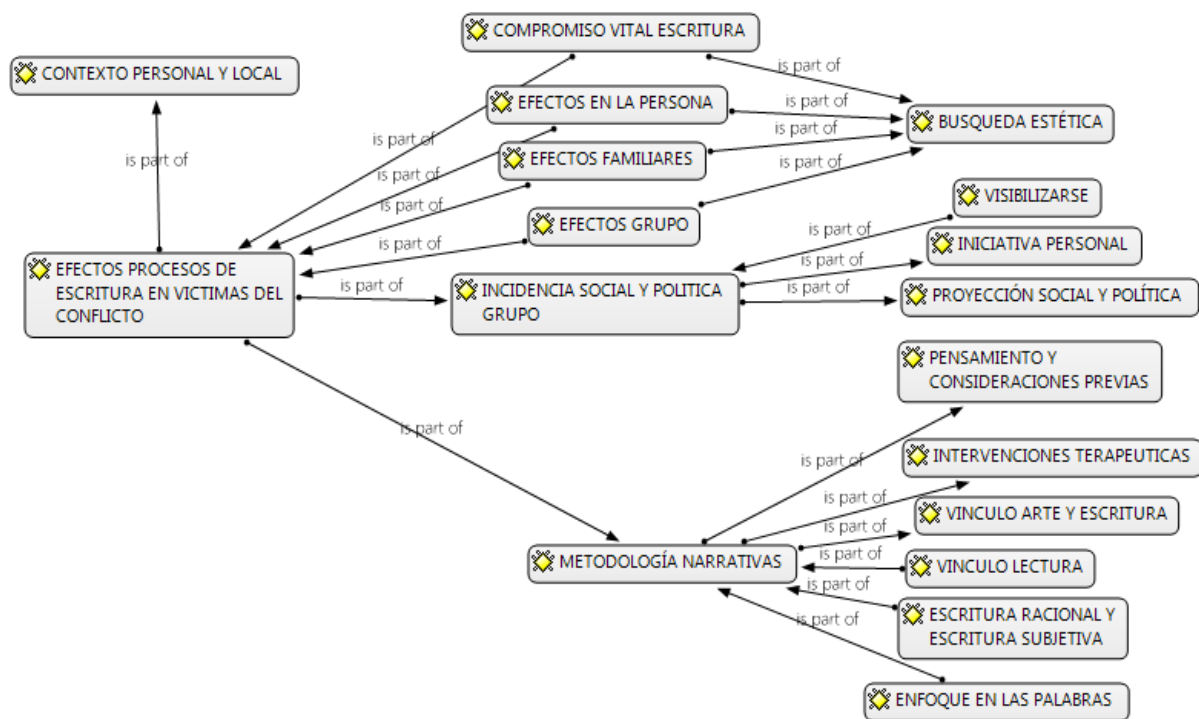
Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

ANEXO 2

Resumen de categorías



ANEXO 3

Entrevistas

Preguntas víctimas

Tema 1: Participación en procesos de escritura

- 1) ¿En qué experiencias de escritura para víctimas ha participado usted?
- 2) ¿Qué recuerda de las experiencias de escritura?
- 3) ¿Qué le gusta y que no le gusta de esos ejercicios?

Tema 2: Efectos de los procesos de escritura

- 4) ¿Para qué cree que le sirvió esos ejercicios de escritura?
- 5) ¿Recuerda algún cambio en especial que se haya dado y que se lo atribuya al ejercicio de la escritura?
- 6) ¿Si pudiera recomendarle los talleres de escritura a una persona que haya vivido experiencias similares, lo haría? ¿Porque? ¿Para qué?
- 7) Hay personas que dicen que escribiendo se curan los dolores ¿Le parece eso cierto? ¿Ha curado algún dolor físico durante los procesos de escritura? ¿Qué piensa de eso desde su experiencia?

Tema 3: Metodología de los procesos de escritura

- 8) ¿Cómo describiría el proceso que se llevó a cabo en los talleres de escritura?
- 9) ¿Qué diferencia los talleres de escritura de otro tipo de actividades como intervenciones artísticas, psicosociales o procesos psicológicos? ¿Qué de especial tiene la escritura frente a otras propuestas?
- 10) ¿Qué viene de este taller en adelante?

Preguntas Víctimas

Tema 1: Participación en procesos de escritura

- 11) ¿En qué experiencias de escritura para víctimas ha participado usted?
- 12) ¿Qué recuerda de las experiencias de escritura?
- 13) ¿Qué le gusta y que no le gusta de esos ejercicios?

Tema 2: Efectos de los procesos de escritura

- 14) ¿Para qué cree que le sirvió esos ejercicios de escritura?
- 15) ¿Recuerda algún cambio en especial que se haya dado y que se lo atribuya al ejercicio de la escritura?
- 16) ¿Si pudiera recomendarle los talleres de escritura a una persona que haya vivido experiencias similares, lo haría? ¿Porque? ¿Para qué?
- 17) Hay personas que dicen que escribiendo se curan los dolores ¿Le parece eso cierto? ¿Ha curado algún dolor físico durante los procesos de escritura? ¿Qué piensa de eso desde su experiencia?

Tema 3: Metodología de los procesos de escritura

- 18) ¿Cómo describiría el proceso que se llevó a cabo en los talleres de escritura?
- 19) ¿Qué diferencia los talleres de escritura de otro tipo de actividades como intervenciones artísticas, psicosociales o procesos psicológicos? ¿Qué de especial tiene la escritura frente a otras propuestas?
- 20) ¿Qué viene de este taller en adelante?

Preguntas grupos

Tema 1: Participación en procesos de escritura

- 1) ¿Cómo llegaron al grupo de escritura? ¿Cuál es el medio más común por el que la gente llega a este proceso?
- 2) ¿Que les llamó la atención o que cosas recuerdan en relación con el grupo, los compañeros y los moderadores?
- 3) ¿Qué les gusta y que no le gusta de los ejercicios con relación al grupo?
- 4) ¿Cuál cree que es su aporte al ambiente grupal?

Tema 2: Efectos de los procesos de escritura

- 1) ¿Para qué cree que le sirvió esos ejercicios de escritura?
- 5) ¿A qué miembros se les dificultaba más el ejercicio?
- 6) ¿A qué miembros se les facilitaba más el ejercicio?
- 7) Dicen que el ambiente del grupo tiene incidencia en la expresión de los sentimientos personales ¿Sucedió algo así en el grupo?
- 8) ¿Cree que le sirvió trabajar su memoria personal en grupo o hubiera preferido hacerlo individualmente?

Tema 3: Metodología de los procesos de escritura

- 1) ¿Cómo describirían el proceso que se llevó a cabo en el grupo?
- 2) ¿Qué diferencia hay entre los talleres de escritura y otro tipo de intervenciones en que hayan participado?
- 3) ¿Han participado como grupo de otro tipo de intervenciones? ¿les llamaría la atención?
- 4) ¿Qué viene de este proceso en adelante?

Preguntas coordinadores

Tema 1: Participación en procesos de escritura

- 1) ¿Ha tenido usted una experiencia personal previa con la escritura? ¿Qué efecto podría decir que tuvo para usted?
- 2) ¿En qué experiencias con víctimas ha participado usted?
- 3) ¿Qué recuerda de esas experiencias de escritura?
- 4) ¿Qué le llama la atención de los participantes de esos ejercicios?
- 5) ¿A quién le recomienda este tipo de actividades y a quien no? ¿Por qué? ¿Para qué?

Tema 2: Efectos de los procesos de escritura

- 6) ¿Para qué cree que sirven estos ejercicios? ¿Qué efectos ha visto en estas personas?
- 7) ¿Recuerda algún efecto transformador de estos ejercicios en las personas o en alguien en específico?
- 8) ¿Qué es lo más conveniente y lo menos conveniente a realizar en este tipo de actividades?
- 9) ¿A qué miembros se les dificultaba más el ejercicio?
- 10) ¿A qué miembros se les facilitaba más el ejercicio?

Tema 3: Metodología de los procesos de escritura

- 11) ¿Cómo es la metodología que se lleva a cabo tanto en el programa como en el taller en específico?
- 12) ¿Ha sucedido que alguien se desborde en uno de estos ejercicios? ¿Cómo lo han manejado y cuál ha sido la respuesta del grupo? ¿A qué extremo se ha llegado?
- 13) ¿Qué diferencia los talleres de escritura de otro tipo de actividades como intervenciones artísticas, psicosociales o procesos psicológicos?

14) ¿hasta dónde han llegado los textos escritos? ¿Se han publicado? ¿Qué opinión tiene frente a divulgar la memoria de una víctima?

15) ¿Qué viene de este taller en adelante?

ANEXO 4

Proyecto a Presentar

Objetivo:

Comprender los efectos del ejercicio de la escritura en las personas, víctimas del conflicto armado, que han participado en procesos de escritura expresiva en la ciudad de Medellín

Metodología:

Enfoque cualitativo con el método fenomenológico-hermenéutico de tipo estudio de caso bajo la técnica de la entrevista no estructurada individual y grupal a participantes y promotores

Cronograma

| Actividad | Participantes | Fecha | Hor | Descripción | Materiales |
|--|---|---------------------------------------|-----|--|----------------------------------|
| a | | | | | |
| Presentación del proyecto a los promotores | Tesista, promotores | Antes del taller de escritura | | Disposición de media hora para la presentación de los objetivos y la metodología | Salón de reuniones, Diapositivas |
| Reserva del salón para el evento | Tesista, promotores, personal encargado de la reserva | Luego de la presentación del proyecto | | Contar con la fecha exacta de realización del evento según lo recomendado | Salón del evento |

| | | | | |
|---|------------------------------------|---------------------------------|--|--|
| | | | por los promotores | |
| Invitación a la población para participar de la entrevista grupal | Tesista, promotores, participantes | Día del taller de escritura | Disposición de presencia en el taller y de 15 minutos para la presentación de los objetivos y la metodología | Salón del taller, lista de asistencia, Volante de invitación |
| Entrevista individual a promotores | Tesista, asesor, promotor | Un día después del taller | Disposición de una hora para cada entrevista | Oficina del promotor o espacio de su elección, Grabadora, hoja guía, Autorización de estudio |
| Confirmar telefónicamente la participación en el evento | Tesista, participantes, promotores | Desde dos días antes del evento | Llamar a las personas del grupo según la lista de asistencia | Celular o teléfono |
| Entrevista grupal a los participantes | Tesista, asesor, participantes | Día elegido para el evento | Inicia con la presentación de cada una, | Salón del evento, hoja guía, lista de asistencia, |

| | | | | |
|--|---|--|--|--|
| | | | <p> anotando sus grabadora, nombres es una autorización de hoja. Se anota el estudio. Un dulce nombre cada vez como obsequio por que la persona la participación habla. Sigue el tema que se desea tratar respetando la participación de la que desee y proponiendo el cambio de tema cuando este se vea agotado. Se indaga la pertinencia de la presencia del promotor o no. </p> | |
| <p> Entrevista individual a los participantes </p> | <p> Tesista, asesor, participante </p> | <p> Después del evento grupal según disposición de </p> | <p> Se inicia con la presentación contextual del participante y </p> | <p> Hogar o lugar de preferencia del participante, pasajes según </p> |

| | | | | |
|-----------------------------------|-------------------------------|-------------------------------------|---|---|
| | | cada participante | continúa la fase de indagación. Se evaluará la pertinencia de la presencia de un promotor o no | necesidad del participante, hoja guía, grabadora, autorización de estudio |
| Hallazgo de resultados y análisis | Tesista, asesor | Entre Octubre y Noviembre de 2016 | Se pasa las entrevistas a medio virtual, se procede a agrupar en categorías, analizar y hallar las relaciones. Se finaliza con la organización del proyecto final | Atlas T, fuentes, proyecto |
| Presentación de resultados | Tesista, asistentes al evento | Noviembre de 2016 o inicios de 2017 | Se procede a presentar los resultados en un evento masivo con la asistencia | Salón de eventos, diapositivas, informe final. |

de los
promotores,
participantes y
demás personas
interesadas en el
tema
